

**Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión"
Núcleo de Bolívar**

TIERRA CUNA

*Nilo de la Torre Vela
y
Jorge de la Torre Saltos*

TIERRA CUNA

PRESENTACIÓN

Ingreso tal vez irreverente a los jardines estéticos del Poeta Bolivarense: Nilo Arturo de la Torre Vela; a "sus creaciones, que son universo de ideas, en permanente estado de renovación". Lo hago gracias a la munificente amistad de su hijo, también poeta, el distinguido educador Jorge Arturo de la Torre Saltos; e impelido de exultancia, porque considero válida mi pretensión de encontrar en estas "rutas de su espíritu", latiendo el corazón del amigo vertical, su abrazo anchuroso de diafanías; y porque, a pesar de la parvedad de mis palabras, con la presentación de este bello poemario, hago reverencia a la provincia Bolívar: tan llena de sabiduría, heroísmo y nobleza.

El séptimo libro de Nilo, es muestra fehaciente de su intensa y elegante labor poética, libro saturado de hondas reminiscencias de Guanujo, su "tierra cuna, . . . fuente pura", que, "abanicando luz sobre los ojos, solloza soledad", y a donde su "memoria viaja al rincón del recuerdo/ a desnudar pasados en fechas sin fin/ y escuchar. . . historias arrugadas". Y de Guaranda, la capital provinciana, en donde "Los árboles desmoronan nostalgias/ y fugan los suspiros en siseos de viento". Esas ciudades son dueñas de su nostalgia, porque ha "dejado Guanujo en su paisaje-eternidad de cielo".

Cuando me solazaba leyendo los versos de este poemario renové mi consideración de que el hombre, y más que todos, el poeta, es un ser-personaje moldeado con el barro de su tierra; en este caso limo fértil que nutre cuerpo y espíritu, con la brisa indumentada, con el fresco esmeralda de las praderas y el verdín de los lomeríos frumentales; con el viento ya másculo, que se presta para cabalgadura de las nubes y del gavilán, que señorea el paisaje saturado de añil purísimo; con la eufonía de los ríos, veces saltarín trapecista, veces remanso que espejeante pule los roquedales y ensavia los boscajes de las paranías.

Y he recordado a Walt Whitman, que gritaba al mundo con máscara soberbia, el lugar de su origen, y a nuestro Miguel Ángel Zambrano.

Su verso es: libre, huracán, cascada, tempestad y relámpago, a la vez que sincero, intimista.

Aprehende la interioridad de cada ser, de cada cosa y les reviste de conceptos emotivos, exactos. Tiende a comprimir el verso, desechando palabras que no ayudan a la unidad del pensamiento poético. Me atrevo a ponerle junto a Eduardo Cote Lamus; y no se puede negar la influencia de Neruda.

En cada oración hay un cordaje de metáforas y símiles que se mueven, agitan, luchan, se superponen al son de ritmos profundos salidos de su propio espíritu, y de pinturas, grafismos, que surgen de sus esenciales mirajes. Nos obliga a meditar, llegar más allá de la fantasía, a las riberas de la filosofía, especialmente al existencialismo, porque poeta de cultura y sensibilidad exquisitos, ha tenido los sentidos siempre próximos al dolor y a la angustia de este vivir contemporáneo tan lleno de problemas, limitaciones, dudas, vicisitudes, por lo que ha lugar el deseo intenso de fuga, de evasión hacia estadios donde imperen la luz, la belleza, la sabiduría y el amor, aquel amor que tiene sus fontanas en las profundas quiddidades del alma y se abre, se

vierte, como la aurora, para alumbrar y excelenciar todas las actitudes y menesteres del hombre universal.

Especiales mensajes en la dirección que señalo están sus composiciones: Preocupación, donde se lamenta que "en los minutos que pasan se van eternidades" ; Soy o no soy; El reloj de la pared; Morir no basta, donde exclama, tal vez abrumado de finitudes materiales: ¡ Señor. No te reclamo nada ! Vida nueva, Angustia vital, y otras. En la poesía mística: Gracias Señor, Oración al viajero, en donde tiene la convicción de que "cada quién es un universo, en la sobrecogedora inmensidad del cosmos", conceptos semejantes a lo que afirma Alexis Carrel y la filosofía de Baruch Zpinoza, porque " El bien y el mal; la vida y la muerte; la materia y el espíritu están ensamblándose" continuamente.

Canta a los elementos de la naturaleza y del paisaje, así tenemos: La lluvia; El sol y la sombra, "en la sombra se esconde Dios"; La mariposa y la flor, que le impulsan a pensar que la "pureza amada, es pureza hilada en inocente día"; Tardes tropicales; Piedra; etc. y no falta lo romántico; entendido como tal no solo el canto o exaltación a la belleza seduciente de la mujer, sino también a los seres que despiertan admiración, afecto, empatía, que están en permanencia sincera en la sangre, en el brote de los mejores pensamientos; así por ejemplo: Gracias padre, "compañero padre"; Carta abierta, la Tía Blanca y otras.

Insisto en la influencia del existencialismo: Heidegger, Sartre, y mucho más de Kierkegaard; porque nuestro poeta -permitidme que le llame así- nos explica poéticamente ese estado de angustia vital: Amo lo diferente; La muerte, "que no es fea, descarnada y silenciosa parca"; y, también insisto, quería fugar, exiliarse, no sé si en el Jardín de Epicuro, en mansiones lejanísimas, donde reinen la belleza más exquisita, la amistad más pura, no sé, pero ahora que arrojó su capa de barro y se ha sepultado solamente su cuerpo, pienso que su espíritu se exilió definitivamente en los hontanares de la luz.

Luis Alberto Costales C.

JUSTIFICACION

Tengo el terrible látigo de la inquietud, la intranquilidad perpetua, la inestabilidad espiritual que domina mi sangre, y ocupa mi cerebro, como si en mí existieran fuerzas desconocidas y contrarias que me atormentan y prohíben alcanzar la inmensidad de lo superior, porque todas las vías se entrecruzan y confunden, permitiéndome alterar las rutas del espíritu que a veces parece caminar en lo pesado y fangoso de algún absurdo sueño.

Ser poeta es difícil
Querer serlo es más difícil
Saber serlo, es difícilísimo.

La poesía incluye el encanto, el misterio y la intensidad que llega a lo Sublime, porque es fatalmente sagrada y graciosa.

Y se va el tiempo
en olas tan altas tan minuto
que en tránsito se tornan rutina de memoria
que en siglos envejece.

Se van caminos que miraron auroras
de luz alegre y suave
hacia el azul sombrío.

Viaja la Eternidad
con su pesado andar de paquidermo enfermo
a galaxias ignotas
de génesis tardía.
Queda el silencio
en espiral de olvido
con un adiós de novia
que se murió en ternura.

Mis creaciones son un universo de ideas, en permanente estado de renovación, cuyo resultado no ha sido siempre pródigo en frutos deseados.

¡Qué extraño personaje el Tiempo!
continuación de instantes
siempre dividido nunca entero
gota gaseosa
en corazón de Espacio.

La vida intelectual es muy corta en cuanto a trabajo útil, el mismo que en mi caso particular, ha variado según los ciclos vitales que han ido metamorfoseando la visión, desde la vitalidad juvenil de "Manejo de Voces", pasando por la serena y tranquila de "Sobre la Roca", hasta la adusta y emotiva de "Tierra Cuna", que a veces pretende ser cerebral, para alejarse de lo estatuario y arquitectónico y sondear los abismos interiores de la mente.

Agrego unas poquísimas páginas de prosa literaria y así variar la percepción del lector.

A GUARANDA - GUANUJO.

Madre cuna donde mis ojos prendieron las primeras luces de los tempranos luceros y avizoraron el eco de la estrella lejana, en lección de golondrina que enreda el tiempo en sus alas azules.

PROVINCIA DE BOLIVAR

Embeleso de esperanza en arcoiris
Cuerda sonora de mis afectos, profundidad de cielos
Ensueño de paisajes donde la memoria lenta consume los recuerdos
en cristales de magia.

SANTO DOMINGO DE LOS COLORADOS

Constelación de pueblos en altares de urgencia
Concentración de patria abierto al sueño de los hombres
Arquitecto de las manos múltiples tendidas al Infinito
Pintor de mis primeras canas
Espuma de los años en la vida tardía
que embelesa los idiomas risueños
del minuto presente.

TIERRA CUNA

Guanujo:

Un cielo inmensamente azul
en quietud serena engendra amaneceres
palacio de cristal amotinando alegrías
incendiando la luz y el tiempo en busca del misterio
para alumbrar paisajes de escarcha amanecida.

En su luz impaciente las nubes se esfuman
nubecillas navegan palabra de silencio
como almas que meditan el viaje
al ocaso que espera holgorio de fogatas
que la luna lleva a otros mares
agua aérea en espuma de aire.

El viento mañanero depura virulencias
y aura lisonjera palpita por las calles
y con mano de lluvia saluda al arcoiris.

En el camino antiguo
que es un cuento de sueño
encuentra mariposas que tan verso parecen
y un rebaño de aves con voces de cristal
cantan aleluyas
engranaje de espigas que maduran paisajes.

Mi memoria retorna al rincón del recuerdo
a desnudar eternos en las fechas sin fin
los pasos del arriero que viaja
reiterando a voces un lento abecedario
el cantar de los gallos en su ingenua manía
de repetir lo mismo,
el ladrido del perro
mordiéndolo sílabas de miedo.

En siseos del viento acuden los trigales
que se ponen delante de las cosas eternas
como un dulce regazo de la sombra y el sueño.

Y la risueña infancia
que el amor alborota
con hornos y bateas de un aromoso pan
y siempre... cometas que perdí
en vientos disgustados
el presente está viejo y cargado de muertos
que ya suman mil años.

Se queda sin tiempo para escribir la historia
que ha borrado ya ni sé que palabras
y la memoria suple su multiforme olvido.

¡Qué tiempo!... Sí que tiempo el tiempo.
Nunca entero... siempre dividido
siempre huyendo de sí mismo.

Extraño... incomprensible el deshilachado Tiempo
bañando el Universo... en todas partes él
al fondo de sí mismo hablando de mis padres
en dimensión de olvido.

GUARANDA EN EL RECUERDO

Al Maestro Amigo: Manuel Velasco A.

En arrugas de tiempo: identidad de poncho
olvidas los senderos de tierra, tapizados de polvo
oro y arcilla repartidos en viento
madrugador y arisco, despeinando la vida.

Al solariego patio familiar y profundo,
albergue de patos, de gallinas, de palomas
de gansos y pavos altaneros
en fervor de algazara por alcanzar semillas
en el hogar guerrilla de picos y graznidos.

Disgregadas distancias de rebaños en manos del cayado
memoria antigua y vigorosa en libros de historias bisabuelas
que aguzan lágrimas y enriquecen nostalgias
que mueren en suspiros.

Ya ignoras, los caminos de hierbas taciturnas
de cercas y potreros
acostados en rellanos hilvanados de flores;
los tapiales de moras y purupuros;
las miradas ardientes de dulces arrayanes
propiedad privada de mirlos y gorriones
y al colibrí evaporado en capulí maduro
simbiosis de fruta y ave en color de alegría
eco de eternidad en arcoiris.

Las parcelas que holgaban sus talleres de mieses
han fenecido trillas de rostro campesino
sin dejar recado de sus largos destierros,
ausentando rumores de espigas en cosecha
ensueño manso de bueyes en arado
que hoy crecen en recuerdos.

Los árboles desmoronan nostalgias de indios melenudos
y fugan los suspiros en siseos del viento.
Hay ganas de volver...de no ausentarse
de vivir el dulce yaraví que se quedó en senderos
que hoy tienen otra vida.

Van dejando espacios evocación de rosas
donde alzar monumentos vestidura de Historia
que las manos ilustres de los hombres despiertos
despertarán hazañas en la roca y el bronce
en bendición de nombres
que no tienen ocaso ni mudez en distancia.

Colinas de atmósferas más puras
agachan su cabeza de palomas sumisas
desde la luz temprana de los astros urgentes
a los ecos finales de la estrella tardía
en ufanía del nacido progreso en sigilo de aurora.

Y sube la ciudad en pendón de conquista
con gesto indiferente
del cayado en manos del rebaño;
armada de tierna geometría mestiza
despertando temores en chocíos humildes
que van cuesta arriba a los cerros lejanos
de páramos cautivos
húmedos de escarcha en la niebla intocada
en silencio cartujo, de soledad aroma
donde Dios descansa en tálamo de olvido...

A GUANUJO Y ECHANDÍA

Quiero amar a mi pueblo en estos versos,
adueñarme de su secreto de pequeño universo,
donde fluyen las cósmicas bellezas,
en mensajes vitales de cordial geografía,
que la humana condición, pujante y recia,
brinda a la patria talentos preclaros
y muy nobles virtudes.

Quiero amar su quietud rural,
el sortilegio de sus horizontes verdes,
su tristeza y su descuido;
quiero amar al Chimborazo, luna grande,
coloso de nieve y piedra,
que en hogueras de plata nos envuelve
en tardes veraniegas.

Quiero amar sus crepúsculos;
sus noches de ensoñadora paz,
quiero amar el viento: brisa suave en el día,
toro bravo en la noche,
empujando la villa hacia el abismo;
quiero amar sus calles, sus casas pequeñas y sencillas,
sus campos y sus eras jubilosas de mieses.

Quiero amar el sol, que limpia los cristales del aire,
para brindar exultante claridad,
quiero amar su luna, que en suerte de embrujamiento,
teje redes celestes, para pescar las nubes.

Quiero junto a Guanujo, cantar a Echandía,
tierras eslabonadas
hermanas diferentes y fecundas;
hermanas que se abrazan y se estrechan para unir geografías,
y . . . a sus ríos impetuosos y sus bosques de energía primigenia,
y sus plantas y sus aves: clorofila y luz tostadas de colores.

¡ Ah quiero ser el poeta, que dispute a mis hermanos poetas Guanujeños:
el honor de ensalzarle,
quiero que mis versos tengan brillo de estrellas
amasadas con limo de la parte del astro en que nacimos,
y que mi polvo vuelva a este polvo cuando muera,
para oír las sinfonías de piedra de sus ríos.

GRACIAS PADRE

A: Jorge A de la Torre A

¡ Padre, alfarero nuestro! . .
Hoy: tres, cinco, nueve, muchos años,
que Láquesis y Atropos eclipsaron tus ojos
para llevar tu cuerpo al silencio blanco. . .

Vuelvo a Ti, polvo hacedor de mi polvo,
voz de mi garganta,
sustancia de mi existencia,
a saludar tu recuerdo,
darte mi mano agradecida
por la dura jornada que cumpliste:
Obrero de la vida.

Duro tu pan por honrado;
doloroso a veces, . . . casi siempre,
por conseguido con lucha y sacrificio,
rompiendo tu pobre corazón
en la rutina agreste del ser humano;
pan puro, pan limpio, sin sabor ajeno,
sin sabor a pereza propia
y trabajo y lágrimas de otros.

El mundo ¡ Padre !
es sordo, ciego, mudo, no espera,
no escucha, no comprende,
no tiene espacio para sensibilidades;
la humana condición corrompe las semillas
y extravía sus pasos
en busca de esas cosas que se llaman
unas veces riquezas, otras veces honores,
y lo olvidan: trapo sucio, estorbo, piedra de discordia.

Tus los conociste Padre y olvidaste su trato.
Avanzar con honor fue tu consigna,
Romano luchador.
Gracias!!.

Siempre las ventanas abiertas del recuerdo
Saludarán tu noble paso.
¡Amigo Padre! ¡Compañero Padre! ¡Hermano Padre!
siempre habrá en mis labios una frase
de tranquila y agradecida esencia
que abrazará tu recuerdo . . .
y porque veo en tus manos la bandera
y veo el fusil que defendió la Patria;
porque amo la justicia que tu amaste,

sigo el sendero trazado por tus ansias
de diáfanos destellos.

¡ Gracias compañero Padre !

Y O N O S É

Para mi esposa Coronita.

¡ No sé! No comprendo y no me explico
cómo pude vivir después de tu partida,
con el cielo apagado en un cuerpo muriente:
pesadilla de un cuerpo flagelado.

No lo sé . . . acaso lo sepa mi memoria,
como puede vivir al fondo de la noche,
para quedar inexorablemente ausente
con tu rostro sombrío y tus ojos distantes
en vacíos cautivos de rostro maliciente.

Debo creer en Dios que al darme tantas lágrimas
barquichuelos de mis penas heridas,
abrió el cauce a los dolores
de un corazón en nieve conmovido,
que hoy silba un viento sepultado.

Debo creer en Dios y presentir que existe
cuando tú y yo en niebla caminamos
pesares que viven en las flores de adioses,
y en lámparas de espera.

No sé cómo pude alejarme de aquella fuente pura
que me dio sus aguas de ternura serena
y aún sigo viviendo
como eco sostenido en borrasca profunda
por la sola esperanza de encontrarte una tarde
empezar nuevamente bajo una luz naciente
a liberar auroras en clausura.

INTERRUMPIDO SUEÑO

He despertado en Alba
cuando medita el Tiempo
su breve testamento,
que paraliza en luz.

El espacio bosteza luceros
que rompen sus espejos en niebla desleída
una difusa sombra que le cobija al cielo
va camino de Día en resplandor de Aurora
y lágrimas de escarcha van clonando rocíos
en mareas de insomnio.

Una ternura suave que viene de los siglos
emerge como eco de aroma que se trunca
para hundirse en silencio
en los viejos caminos de la Tierra.

Viene un ruiseñor
a reposar su sombra al fondo de la huerta
en la clara palabra de una rama florida
y presentar reclamo en longitud de celo
y ternura de beso
tan cercana al placer de soñar.

En el viaje del viento
renace un corazón de rosa en primavera
sobre el piar fragante
de unos hilos de hierba
que perfuman el aire en bendición de olfato.

Y te vas Guanujo
cuerda triste de mi memoria lenta
maculado de cielo amanecido en vientos,
fragancia de eucaliptos
acercándote al rostro de la sultana andina
para sentir el pulso del simultáneo origen.

Yo he dejado Guanujo
en tu paisaje eternidad de cielo
en tus casitas viejas y tus calles
rumor de nostalgia
mi corazón dormido
en clara luz de próxima distancia.

EL LIBRO

Tu magia narrativa
hace siglos viviendo en plural universo
va quedándose quieta
como silbo distante en tierra abandonada.

Antiguo arquitecto de góticas ciudades
nostálgico de idiomas de ojivas medievales
te siento cabizbajo, las manos al bolsillo
empantanado
en gesto de silencio en contrapunto.

El mural de color, sonido y movimiento
lenguaje de los genios de las manos despiertas
avanza derrotando tus signos.

Cabalgan en los sabios los átomos urgentes
dueño de alfabeto escondido en vergeles
donde el hombre es serpiente
en Paraíso de abundante pecado.

La palabra escrita vuelo perdido en vacío
pierde sus burbujas, aleteo de ocasos;
nuevas madrugadas en pinceles de artistas,
amaneceres próximo distantes nos refrescan.

Libro: requiescat in pace a tu alma prestada;
llorarán tus signos los rocíos
que soles les volvieron arcoiris,
nacidos del cuerpo de una nube en esplendor de aurora
hoy cenizas en silencio de luces.

Los demiurgos consentidos
de las genésicas auroras boreales
arrancarán de plurales espacios
tu panteón de antorchas apagadas
para guardarlas en colmenas de silencio
nutridas de respeto
en cielo con un divino azul
que perdió eternidad
en espacio tiempo paralelos.

D I O S

Te siento en mí,
en todos los instantes
con el Alba y la Noche,
en relojes de vida agonizante
que se parecen mucho a humano corazón.

Estás en todos, en su luz y la sombra
con su grandeza heroica o su tragedia humilde
convertida en el despojo diario
creado y recreado.

Soplador de universos
estás en todo barro de la bondad serena,
y en el mal que amortaja la vida
como un odio profundo.

En todo corazón de eterna poesía
y en la melancolía del ruiseñor que llora
como un niño sin pan.

Antimateria y cambio
fantasmas unidos en sigilo
en viaje de ida y vuelta
que se repite siempre para tornarse eterno.

Loco sombrío y silencioso
divertido y jubiloso
que firma los nombres de sus sueños
en ocaso de niebla
que ha escondido los ojos y perdido su cielo.

Te siento en mí
con el Alba y la Noche
extraviada en el alma
como una tempestad de magia y fantasía
que se va con la brisa.

¡Oh! Dios!, eres el prado, el arcoiris
la noche eres la aurora
lo visible y lo que siento
la alegría y sufrimiento que murieron.

Y estás Sólo, enredado conmigo
todo dueño del corazón profundo del camino
igual a piedra en paraíso que descansa jardines

con un nido que en la sombra engaña la serpiente,
que es la gracia, el amor profundo
la eterna simpatía, la fruta de la flor.

EL SOL Y LA SOMBRA

Diamante palpitando en la liviana esfera
en temblor de viaje exacto y luminoso.
Efebo del espacio, tiernamente desnudo
matizando la redondez en la Tierra
como perla azul en nácar esmaltada.

Cronómetro de luces que presienten el alba
como al tiempo del hombre persiguiendo la sombra.
Contigo amanecemos: Caminamos
Contigo envejecemos: Ya no somos.

Amaneces: Hoguera de existencia, pan de clorofila

T A R D E S T R O P I C A L E S

Advertía el paso sigiloso de la tarde
llevada de la mano por ese viajero
que arde luminoso como clavel de fuego
disolviendo alquimia en su cristal de oro.

Tarde con magia azul de cielo esplendoroso,
con luminoso intenso verde de paisaje,
reventando perfumadas ternuras vegetales
en connubio exultante de divinas liturgias.

Brisas que susurran leyendas en las hojas
cuyas nervaduras quiebran los silencios,
insectos poderosos de zumbidos de fuego
y pájaros traviesos en concierto de picos.

Belleza transparente reposa en los espacios;
en tórridos retratos de ensueños relistas
pinta los ambientes en oros y amatistas,
moviendo personajes internos embrujados.

Cautivante mariposa de vuelo perezoso,
despliega sus alas de regio terciopelo,
tejidas en las flores de algún escaramujo
descanso de las lluvias que traen arcoiris.

Cataclismo embriagante de nubes y de luces,
en goce de carmines, de rosas, de violetas,
pulidas de espectrales diamantes nacarados,
avivan los rescoldos de candelas viajeras.
Extrañas geometrías juegan en el cielo
heridas de crepúsculos de azules indecisos,
que apurados se pierden en la esquina del día,
donde asoman luceros para buscar la luna.

La luna es una diosa seductora y extraña,
mitiga los ardores de los hijos del Día,
y borda poesía de ancestrales diseños
en neblinas fugaces y luceros lejanos.

El silencio con el dedo en los labios,
zurce paz en el aire embriagado de aromas,
el alma y sus instintos miran dioses en fugas
mientras brillan las lejanas estrellas
en la noche profunda, misteriosa y sombría.

FUEGO Y VENENO.

La creo buena y es por eso que la amo;
la creo pura de emoción y sentimientos,
por eso en mí hay enorme sufrimiento
y es la razón, para adorarle tanto.

La creo buena, por eso es que yo muero
de dolor, de angustia y de tormento,
igual que el corazón llevara dentro
fuego y veneno en dosis repartidas.

LA LLUVIA

Es un duende rumoroso y alegre
dondonea en los patios
zapatea en tejados
y en el aire ondula como arruga de luz.

Cuando llega a la tierra
vibra como en chispas ardientes
para imprimir tatuajes que conduzcan al río
que lo siente en distancia
congojado por su prisa tormentosa.

Cuando besa cristales
es un peral de lágrimas
complicada y extraña como vida que muere
atrapada en puntos suspensivos
pugnando por evitar desvaríos.

Esta tarde llueve. hay perfume en el aire
los campos esconden los colores de nada
y un horizonte gris esfuma los azules
para vestir al sol que se despide
cual devoto corazón que esconde versos
y deja un sueño umbroso y solitario
como gorrión perdido de su hogar.

Es tan buena la lluvia y es tan triste
hasta doler la vida
como hermana monja de las manos sumisas
que muere cada día cuando tiende la vista
a las manos de Cristo que el corazón lastiman.

MI JARDIN

No es un jardín cultivado
entre hierbas se confunde
aunque se esconde gracioso
aprisiona reverente
matices que lo hermocean.

Es tan puro su lenguaje
en color y en poesía
que nos parece un mensaje
de amor fresco en arcoiris.

Las mariposas, las aves
con ojo cauto examinan
su delicada sonrisa
hondamente felices
de la gloria de gustar.

Es mi alegría serena
mi corto cielo florido
mi palabra mi raíz
agua pura de mi cielo
que yo bebo su ternura
con placer y en soledad.

EN EL DÍA DE LA MADRE

Por Ti Madre, por Ti madre querida
alzar quiero mi voz al firmamento
y dejar en los astros encendida
llama de amor, de soles alimento.

Quiero llegar a Ti, madre querida
para apoyar mi frente en tu regazo
y sentir de afecto estremecido
la historia bondadosa de tus manos.

Eres la fuente de azules manantiales,
que vierten con suave mansedumbre
los piadosos acentos maternos.

Hay en tu alma estirpe de titanes;
en tu corazón, idioma de turpiales.
En toda Ti, hay dioses con afanes.

VIDA NUEVA

Estoy tranquilo

No pienso... se han ido las ideas
en vuelo raudo y caricioso;
se han marchado los sentidos
que recientes fugaron de clausuras
y hoy recrean su descanso
en mar que acaricia su líquida tersura.

El corazón no fatiga sus dolores
y despacio camina al Infinito
entregando las muertes sucesivas
de la pequeña Vida.

Tengo sueño profundo
igual a polvo en sedimento
en el lecho de un río
sin memoria de olas que cubren superficies
vistiendo amaneceres en sueño de pinceles
que glorifican luces.

Las prisas vitales no escriben las historias
de las curvaturas del día
que envejecen las horas
alimento de olvido.

Si esto llaman Muerte
que vengan los rocíos de auroras sonrientes
y un aleteo de aves
al filo violeta de los días
que reciclan paisajes
iguales y distintos, nunca extraños
con los brazos abiertos.

Soy un mineral
para señalar la otra orilla
que integra las sombras instantáneas
en un todo posible venidero.

S I N T I E S P O S A

A: Coronita Saltos E.

Seré un manantial en vértice de angustias
donde espinas y cierzos se dilaten
en evidencia de una vida absurda.

Ofreceré mis venas en dolores
mi alma hinchará sus emociones
en vértigos que sembrarán los llantos
venidos en caminos de silencio.

Ya nadie quedará hacia delante
de mis ojos para siempre tristes
a no ser la noche, la niebla, el escorzo paralelo
caudales de emociones silenciosas
que persiguen tus huellas
como sombras que escurren sus figuras
y pierden sus contornos en la nada.

Humo devorador de sueños
en dura mano de enigma
que se llevó mis rosas.

No quedarán más que recuerdos
madurados en corazón que desgaja
postreros frutos de llanto contenido
que verterán resabios
en negros escondrijos de la pena.

Sin tu luz y tu calor, hilados por el sol,
partirán los últimos vestigios de existencia
y seré una ficción de vida
cadáver con soledad y duelo
con un dolor, sintaxis del silencio
que ansíe descansar junto a tu fosa
como sol melancólico que se nutre
de nubes negras
arrinconadas en lindero de ausencia
antes de bajar como pájaro de ocaso
a las instancias de la vida profunda
donde existen universos con esfinges
que no han sido descifradas.

Se fue el sol
murió mi corazón
en la rancia pena de una cruz doliente
que descansa en funerales de aguacero

igual que muriera un firmamento.

DESAFÍO

¡Señor!, no llesves mi existencia por retazos.
Te la entrego Señor, te la devuelvo,
para que torne mi ser a no ser nada,
para que nada ya tenga que entregarte.

No quiero ya hablarte de lamentos,
no quiero ya decirte mis dolores,
a nadie importa saber los sufrimientos,
ni a mí me importa vivir lo que me resta.
Por eso quiero hacerte un desafío
que te llesves mi vida con tu mano
o, te la entrego Señor, con mano propia,
porque es mejor morir a vivir en hastío.

CARNAVAL ... LOCO RISUEÑO

Se ha ido el carnaval
pesando el cuerpo en las puntillas
dejando al dios que miró placeres
en penumbra de olvido.

El hombre su antifaz guarda dolido
y cubre con paladas de tierra conmovida
la sonrisa y alegría taciturnas
que viajan al suspiro.

Ser y no ser
quedar vacío del anhelo total no consumido
que guarda en odres de silencio
para evitar la eternidad del ruido.

Guiña Nomo a Sileno
sus ojos de retinas somnolientas
que han dejado cautivas
serpentinadas a la vida
de misterioso encanto
realidad completa del anhelo
claripensante y sintiente.

Carnaval: loco risueño
burbuja de sentimiento
hilado en la rueda del Tiempo.

Carcelero de penas
gota alegre de sangre
superficie de sueños
gema de los vinos
demiurgo pagano
de las traviesas manos del pecado
que más nos vive y más nos muere.

Se ha ido de puntillas
dejando su cara de payaso
colgando de la Vida
como escultura que ha mirado el secreto
de la redondez del mundo dividido
como una sucesión de lo mismo
buscando el Paraíso.

COLIBRI

Para mi hijo: Jorge Arturo con amor.

Tú en el aire figulina de pluma
chispeante de Sol
turismo en alborozo de jardines;
palpitantes de aroma
pensamiento en puntos suspensivos;
bordando el viento de risueñas corolas
diocesillo del vuelo tejiendo poesía
entre la luz el tiempo y el espacio.
Eternidad en pedestal de Esfinge

Gota juguetona en color de alegría
parábola del iris en pupila del día
silbo de colores en goteras del alba
camino al horizonte
que el azul absorbe en la distancia
como chispa de luz en crespones de ausencia.

Burbuja de nube montada en arcoiris
miniacróbata de incansables jornadas;
aleteo evaporado en los tiernos capullos
con hechizo de alas y frenesí de sangre
palpitando de inocente ternura
que agoniza infinitos cautivados en magia.

ESPERA

A la memoria de Roberto Arregui Chauvin .

Despedimos ayer la frágil envoltura
de Roberto Alfredo, que sin previo aviso
marchó con Láquesis y Atropos
hacia el dominio de la Dama Blanca,
para esperar el paso de los días
que le vendrán florecidos en auroras,
tomadas de la mano con la Historia,
porque amó la luz en sus abismos
y en sus ojos se enredaron las estrellas
descifrando misterios escritos en el cielo.

Se ha marchado
dejando estela de dolor y llanto;
más, queda escrito,
la elocuencia pura en poemas de esencia diamantina,
donde habitan los dioses de la Idea,
que encienden llamas para alumbrar Bolívar
en fulgores de soles escarlata.

Rendido dormiré sus horas nuevas,
más la fuerza incontrastable de la Muerte
no podrá sepultarle en el olvido,
porque el Tiempo, en progresión creciente,
pondrá en sus manos el fuego de la gloria
que arderá cual lámpara votiva
en el altar del Prócer del pensamiento noble. . .

Se cubrirán sus sienes de laureles,
se cubrirá sus rostro de sonrisas
y lo que fue: dolor, tristeza y llanto
en Honor convertirá la Historia.

Y será Guaranda, depositaria ilustre
de la grandeza enhiesta del Señor del Verso,
y la Oratoria augusta
que tantas horas de solaz nos diera.

ESPACIO

En dónde estás Espacio casi vivo
te siento en el milagro de la cárcel del viento
en mi derredor y de todos esparcido
tan cerca estás tan lejos
con tu voz en la boca de los siglos
mucho más allá de la distancia
camino de galaxias en camino.

¿A dónde vas? mira bien tu vida, aguza tus oídos
por afuera de este mundo
¿A quién buscas... Hay que rastrear las huellas
que dejaron espectros inestables
en influencia de estrellas
que nacieron en fábula de nubes
y hoy empiezan sus estatuas de hielo
a fabricar cenizas.

¿Quién te llama y espera?
En la curva distante
hay rumor de rítmicos lamentos
que vienen de gigante encarcelado
de ojos oxidados y brazos herrumbrados
extraña negación de los procesos
desde imprecisos calendarios deshojados.

Hermano del Tiempo
antimateria de ácidos insectos
hijo del nombre de los nombres
Trinidad en el Uno Todo Supremo y diferente
que robaron la luz de la explosión distante
y las vidas pequeñas que escaparon

¿Y después?...

Después Espacio el Destino te espera
con un obsequio de lo mismo
viajando eternidades.

Los obreros trabajan en fábrica Universo
materia y cambio
en átomos diversos.

A M O L O D I F E R E N T E

Amo el paisaje: hosco, rudo, difícil;
con nieve y con ventisca
sin alardes de sol, de estrellas y de lunas;
el que es capaz de soportarlo todo
con extraña indiferencia y sin desmayo.

Amo el paisaje hispido, con gestos de insolencia,
oculto entre neblinas, que rechazan el viento,
que fabrica esculturas de humo caprichoso,
donde el diablo discreto se esconde de los hombres.

Amo el paisaje donde vive el silencio,
con corazón de piedra paleolítica.
El paisaje triste de peñascos hirsutos,
con figuras de diablos o de ancianos barbudos
que promueven misterios de los siglos antiguos
de hondos precipicios que sabe a cataclismos
y soporta estoico la tempestad y el rayo.

Amo los distante, lo profundo, lo bravío
con tormenta, con nieve, con volcán y río;
el rugido encrespado del mar enfurecido;
el golpe de las aguas barriendo acantilados
que buscan la entraña de las aguas,
y ahuyenta los peces.

Amo esa naturaleza heroica, de horizontes confusos
por su belleza extraña, diferente, sombría,
que rompe armonías de sobrias estructuras.

Amo el paramoso paisaje de grises y oscuros
que siente la presencia oscura de la muerte,
y cambia el sentido del misterio.

"Tal vez necesitaríamos un alma y un espíritu distintos,
para esta tierra diferente".
Lord Chesterton.

ESPECTROS

He vuelto a sentir mi ausencia . . .
resonancias extrañas llamando los ancestros
 en vibraciones extrañas,
revolviendo en gritos el alma del silencio,
 aclarando el ansia del misterio . . .

El ayer, presente continuado
en eslabones de cielos y de infiernos,
 siglos de cruces redentoras,
para alcanzar la suprema mansedumbre.

Yo fui diferente, lo sé ahora
 y otro seré mañana,
porque si hoy muero, me proyecto luego
 igual, igual, a notas y silencios.

Hoy he sentido golpear las puertas
 y gritar mi nombre,
el de ayer, el de hoy, el de otro día,
pues uno soy, eterno y diferente.

L A M U E R T E

Para el compañero de aula. Luis Alberto Costales C.

La muerte está en la esquina
me espera con su guadaña vieja
igual que un labrador
que prepara la siega
con sensación ambigua de confusión y alegría.

Es tan bella
milagro me parece ante los ojos
saturando mis ansias de misterio,
lleva una rueda para fabricar olvido
que se esfuma en el tiempo
como hilacha de nube en brisa juguetona.

No sé a donde quiera conducirme
envuelto en neblina de silencio
discreta y apacible
como cuando se parte
sin enlutar los ojos;
sin siquiera despedir la tristeza
que pasea matices de abrocales y mieses.

Y yo quiero partir como golondrina
que huye del invierno
para repartir la luz de las estrellas
desde un rincón del cielo
por una claraboya donde se mira a Dios
laborando igual que un obrero
que se quiere dormir
con el placer sin nombre del cansancio
y un enigma en los ojos
poema del silencio
que quiere hablar de creación y ocaso.

Y VENDRÁN OTROS TIEMPOS

Escribo
para crear burbujas que aletean espacios
cuando el cosmos interno rebulle en vibraciones
trayéndome misterios;
recados de poetas que en mí encontraron
nacimiento y cementerio.

Esos poetas hablan como se hablaba entonces,
como se dice hoy o como se dirá mañana;
el mundo del espíritu es infinito:
inquietud en la sangre, en los nervios;
inquietud en la mente creativa:
por eso se confunden en mis versos
lo arcaico, lo presente y futurista,
pasando por escuelas de rótulos diversos
en abrazo fraterno de hogares distintos.

Me juzgará la gente a su manera,
los que traen noticias de los campos
que viven enyugados como bueyes,
y la gente estudiosa: leídos y escritos,
armados y equipados.

Vaya usted a saber como se aleuda el pan del alma
y como gusta cada cual
de gustar y de lo propio.

Y escribo, porque "Así es la vida"
tan loca, que parece una loca;
porque soy un poseso a quien quema la sangre,
para sacar afuera lo que se cuece adentro
y tiene de memoria, de creación y sueño.

El mundo del espíritu carece de fronteras
y toca con sus alas los cuántos y los cómo,
los problemas y enigmas que interroga el cerebro,
y las verdades simples que no ven los profanos.

Y escribo sin interesarme en rótulos;
a mí manera, como yo siento y pienso,
sin querer imitar ni parecerme a Nadie,
sin métrica ni estrofas: acompasando el paso
para recrear el alma, y llegar, si es posible,
con mis signos baratos a los hombres despiertos.

Porque hoy está minado el terreno

por donde cruza la palabra,
Alma Mater del mundo.
Igual debe vestir como soldado,
porque todo lo vivo es campo de Agramante,
donde se usan armas brillantes y letales,
de difícil manejo.

Libertad es derecho
que vive en susurros de fuerza creadora,
que a veces es torrente en busca de arrecifes
con ideas abstractas de símbolos oscuros
donde naufragan barcos de noveles marinos;
vienen de mares donde habitan gigantes
del verbo novedoso
de profundos mensajes y códigos secretos.
Estrategas donde el huésped se esconde;
ocupan geografías de avanzada en el alma,
que obligan al cerebro a caminar por valles
por simas y por cimas, por nubes y por cielos
para encontrar las raíces nutricias de la Idea,
ancladas en ancestros o en vuelo hacia los fuegos
soplados por demiurgos que desgarran entrañas.

La palabra sale del mundo visible
en maquetas comidas por el tiempo,
en voces de los muertos con las hormigas negras,
corriendo en arterias que palpitan
en éxtasis de nuevas mutaciones
para burlar las leyes de los hombres.

P R E O U P A C I Ó N

Es tan tímida mi alma que parece que se muere
al solo contacto fresco,
de la brisa que se mueve.

En los minutos que pasan se me van eternidades,
engendran crueles tormentos,
porque vivo soledades.

Este puntito pequeño que en mí apoya su vida,
y es parte de mi universo, ignora con su inocencia
el dolor que embarga mi alma,
en este instante supremo.

Y juega y ríe y pregunta, y quiere saberlo todo,
a veces se pone triste como si presintiera males
que no alcanza a comprenderlos.

Oh, Dios . . . protege su vida de vanidosos perversos,
de corazones dañados, por la resaca proterva;
que la frescura de su alma tenga aromas y bondades
de hierbas medicinales.

¡ Sólo eso Señor! ¡Sólo eso!
y nunca propicie males,
que jamás guarde rencores
sea un huerto florido donde se recreen aves
cantando sus madrigales.

EL TIEMPO

Extraño personaje el Tiempo
rondando geografías de los mares de niebla
y termina donde empieza
mientras los siglos cabalgan al fondo de sí mismo
para encontrar monedas que ayer fueron, ya no son
y otras son en tus paisajes extraños.

Y se va. Se va el Tiempo. Ya no es Hoy
es ayer, es mañana o más luego
es distancia de edad, resaca de recuerdos
catadura de presagio al destiempo de muerte.

Y él no está, ni aquí ni acá ni más allá
se fue. Se sigue yendo en rondalla
por encima de mares geografía de niebla.
Se va como nos trajo en un madrugar de humo
para dejar tinieblas de muerte forastera.

Se va. Se sigue yendo a la Eternidad de sombra
que baña el Universo en rescoldo de luces
y futuro después... y en todas partes él
como espectro insumiso
que nunca desespera su caminar de brisa.

BUENOS DÍAS TRISTEZA

A Teresa León de Noboa, con amistad.

Buenos días tristeza
nostalgia de piedra abandonada
de más siempre indescifrable.

Te saludo
con la pena gris que ha perdido su rostro de sonrisa
y la pequeña historia de recuerdos
gotas de Tiempo que Dios las despierta alegres
en la curva cerrada de mi vida lejana.

Te saludo amiga de los días que matan la palabra
con esa pena muda de los espejos rotos
que miran los medio rostros
y dividen lágrimas sin ojos.

Una nueva nostalgia va inundando mis horas
que apagan la plegaria
en los ojos profanos corriendo hacia la noche
que olvidan frescuras que comienzan
en un hilo de infancia.

Dónde estarán latiendo los aires campesinos
en tránsito de bosques
los clamores de insectos en caminos de hierbas,
el vuelo de los días en alturas de soles
y el cúbico silencio de mi pueblo entre vientos,
despeinado en sus cerros y nubes
melancólico campesino-temático del frío.

Ven conmigo tristeza
caminemos con el sabor distante
en nostalgia de pueblo
armando y desarmando cada rostro querido
recordando cada nombre amigo familiar y redondo
con el fervor del grito vespéral y profundo
que asoma en la garganta
como un Ay! dolido
de luna en madrugada.

Y te vas quedando: corazón de medio paso
con rumor de río nuevo

acurrucado entre abismo y peñasco
que resigna a desgajarse
en curiosa sintaxis
de catarata y ola.

V I D A N U E V A

Estoy tranquilo.

No pienso. . . se han ido las ideas
en vuelo raudo y caricioso;
se ha marchado los sentidos
que recientes fugaron de clausuras
y hoy recrean descanso
en mar que avaricia su líquida tersura.

El corazón no fatiga dolores
y despacio camina al Infinito
entregando las muertes sucesivas
de la pequeña vida.

Tengo sueño profundo
igual a polvo en sedimento
en el lecho de un río
sin memoria de olas que cubren superficies
vistiendo amaneceres en sueño de pinceles
que glorifican luces.

Las prisas vitales no escriben las historias
de las curvaturas del día
que envejecen las horas
alimento de olvido.

Si esto llaman Muerte,
que vengan a su encuentro
los rocíos de auroras sonrientes
y aleteo de aves
al filo violeta de los días
que reciclan paisajes.
Soy un mineral con los brazos abiertos
para señalar la orilla
que integra las sombras instantáneas
en un todo posible venidero.

LA TÍA BLANCA

Al recuerdo de mi hermana Blanca y Lila.

La Tía Blanca, agua cristalina
con mansedumbre de esclava liberada;
la Hija a quién mi Padre dio por nombre
los colores más bellos de una rosa.

La Tía Blanca, malgenio y bravucona,
de la mañana a la noche gritando y trabajando,
y riendo también
con esa risa complicada
que quería decir: "No me hagan caso".

Buena la Tía Blanca, como hierba olorosa
que trata de calmar los sufrimientos,
con la ternura metida en sus entrañas
siempre buscando ser útil y hacendosa.

La Tía Blanca:
madre, abuela, hermana y confidente
de todos los sobrinos a su alcance,
con los brazos extendidos como alas
y el corazón sencillo para amarlos.

Buena la Tía Blanca: ama la cocina,
siempre cuidando que las moscas
no tomen asiento en las comidas,
y lanzando sus bravatas mentirosas.

La Tía Blanca, en la sala, el dormitorio,
el pasillo y otros aposentos, mirando su limpieza.
Madre de lunes a domingo, los días y las noches:
esclava liberada, sin descansos ni reclamos.

Ahora que te has ido Tía Blanca,
te miro sonriendo bravucona,
y no sé que premio poner en tus altares
porque todo es poco a tus desvelos.

Yo que ahora me he vuelto un hombre triste
por los años que han corrido como potros
por los campos abiertos de la Vida,
una pena distante se asoma a mi ventana
con una lágrima roja en sus manos
y una rosa blanca que te extraña.

Tía Blanca:

Abuela y Madre

Hermana y confidente.

A MI HERMANO ENRIQUE

En el cincuentenario de su matrimonio.

¡Cómo pasan los años, hermano . . . Cómo pasan!
Los días, las semanas, los meses y los años . . .
Me duele el cansancio al repasarlos
y me duele la vida al recordarlos . . .
Los años hermano . . .
Cómo pasan y dibujan la forma del futuro.

Me parece que fue ayer;
hundo mi memoria en los recuerdos
y pesco juventudes en el Tiempo
y los traigo hacia Mi,
para conciliar misterios en mi adentro.

¡Sí! . . . fue ayer. . .
Son ellos. . . Son jóvenes. . . Se aman.
Hay fe y optimismo, caminan en la esperanza,
buscan la dicha y la victoria, con heroísmo limpio:
consagran su vida a la Vida y marchan
para encontrar horizontes.

El Amor, el Gran Amo del Mundo, los acompaña,
recorren tomados de la mano, como dos niños grandes
el camino del Tiempo que florece en milagros
y transforma en mito su rudeza.

El corazón humano es rosa de esperanza
que se acerca a los dioses, cuando vienen los hijos:
Vasos sagrados, donde la vida guarda sus vinos,
que si dan dolores, amarguras y llantos
también entregan poesía.

Su presencia nos salva de ser peñascos solitarios...
Con los hijos...los nietos y...Oh, Dios Mío
vendrán también los chornos y quedan incrustados en el alma.

Las esferas celestes, señalan medio siglo;
y aún cuentan auroras...
Cincuenta años, ennoblecidos por el Amor;
serenos al paso de los días,
que se mantienen con el perfume religioso del incienso.
Humo de fiesta que habla de crepúsculos
aroma que da solemnidad
y entrega la presencia oculta de Dios
en su azul transparente,
que eleva sentimientos en aladas manifestaciones,

sin odios ni rencores egoístas...y delicia el sueño.

Almas Puras: Enrique-María.

Almas buenas...unidas, eslabonadas hasta la muerte,
soldadas, remachadas por el Destino:

Dios impalpable de las manos ligeras y de las Caras Múltiples,
que ata y desata...que construye y destruye,
por encima de promesas y proyectos
de mínimos vanidosos cálculos humanos.

Los elegidos de los dioses mueren jóvenes:
eran los tiempos de los augures y sibilinas;
eran los tiempos heroicos de los hombres;
eran los tiempos de los campos de batalla,
de los músculos tensos, la mirada ardiente, el corazón sereno.

Los elegidos de los dioses, mueren viejos:
son los tiempos modernos. . .
Hay tanto que aprender todos los días. . .
tanto por qué vivir. . .

La textura delicada del sentimiento, se funde en armonías.
La Magia de la Vida, nos llena de entusiasmo:
la bondad de los hijos...la dulzura de los nietos. . .
el brazo del hermano comprensivo. . .
Saludo, hermano Enrique
María, hermana. . . Saludo. . .
Los Hados buenos os entreguen en copas espumeantes
Esperanzas y Amor. . .
Amor: demonio-Ángel-demiurgo. . .
Divinidad Salvaje...que todo lo confunde y embellece
en paisajes oníricos de ensueño. . .
Cúbreles con tu piadoso manto de colores
y de Misterio. . .
Entrégales Salud...Hasta la hora precisa
del Ocaso Final:
y el Infinito.

EN UNA FOTOGRAFÍA DE ANIVERSARIO

A mis hermanos.

Meteoro del tiempo; instante detenido,
segundo transitorio de una vida que se escapa
y nos trae tristeza sembrada en las pupilas.

Han corrido los años y han quedado perdidos
en el reloj del tiempo impalpable y distante,
como estatua de piedra de rostro consumido.

Envejece la vida; miro soles de ocaso,
que espera remolinos que hundan los recuerdos
en las olas bravías de mares tempestuosos.

Ya no somos los mismos, se han perdido rocíos
en el viaje fantasma de los días que fueron,
sumergido en Tiempo en Destino y Distancia,
en el rojo infinito de una herida que vive.

Es cuento que relata la memoria indecisa,
de horas que se fueron cuando fuimos los frutos
de un hogar muy lejano perdido entre las brumas.
Que perdió entre sus dedos las pálidas auroras.

Hoy es piedra y recuerdo; es ceniza sin voces
que toca los sentidos y quiere despertarlos
y sólo encuentra ecos de espigas en el viento,
que rompe en mil pedazos la distante memoria.

Persisto en asomarme a la niñez antigua
y mirar de puntillas las cosas que se han ido,
y siento como se abren los surcos de la pena
y las candentes lágrimas que bañan las mejillas.

Vienen hasta mis labios los asimos sabores
que castigan recuerdos y fustigan afectos
que sollozan heridos de soledad que llega,
como una mano muerta que quiere acariciarnos.

El dios que nos aleja, nos señala caminos
y marca itinerarios de viajes diferentes
hasta el final acaso de un sol que se marchita,
y fragua nuestras sombras en oscuras esquinas
con las ciegas pupilas en silencio de luces.

M E N S A J E D E F I N D E A Ñ O

Al finalizar un año;
365 días de fatigosa existencia,
luchas, pesares, sacrificios, alegrías,
amasados cotidianamente en el yunque de las horas,
vengo a Ti, Hermano Camarada,
a cambiar la rutina del viejo itinerario
y compartir lágrimas y sonrisas
en identidad de afectos y deseos.

Vengo para decirte
que somos los viajeros cosmonautas
en esta arena voladora
que va regando en la clepsidra Tiempo
y en el Espacio Arcano,
en palpar vital de muchos miles de millones
por nosotros no conocidos, aunque no ignorados,
y que igual que todos, hinchan sus venas
en estas cosas de la vida,
para irse después
donde cambia la materia en elementos visibles e invisibles
sin dejar otra cosa que unos pocos recuerdos
en los cerebros de los seres amados . . .

Vengo a Ti, Hermano Camarada
para en esta noche de un fin de año
que importa la fecha, si todos los años que terminan son iguales. . .

Vengo digo, para en un aparte,
hoy que nuestras emociones son gemelas,
recordar a nuestros muertos queridos: los amados ausentes
y compartir silencios y alegrías;
esas cosas comunes a la existencia humana,
redoma donde se mezclan los afanes.

Vengo de estar triste y para estar alegre;
vengo para sufrir y para reír;
vengo para cantar y para bailar y gritar vivas,
dar discursos y derramar lágrimas.

CUMPLEAÑOS

Un año más . . . van muchos los años caminantes,
en larga procesión de lunas en destierro;
estela de juventud ausente.

Un año más y cuan distantes
van quedando los días fenecidos,
ahogados en neblina de vidrio
y los recuerdos resplandor de luz.

Hay itinerario necrológico en el alma
y el corazón se muere sin paisajes,
desgajado por vientos y por lluvias,
igual que una rosa en un jardín mojado
que el invierno visita con disgusto.

¿Dónde se encuentra, dónde
la frescura del amor y su alegría,
la canción enjovada de recuerdos,
el globo azul de la pasión serena,
la quemante tristeza en adorable locura de los celos
nutridos con la sal de las pasiones?.

¿Dónde las golondrinas cuyas alas
prendían recuerdos como mieses
de primavera en canastilla,
la risa franca y fresca y loca,
murmullo conversado del beso,
en secreto de íntima delicia
testigo del silencio?.

Queda:
solitaria de círculos concéntricos
recorte de existencia que termina
perseguida por noches donde espanta el sueño
y el espíritu se cansa de moler remembranzas
lenguaje de signos olvidados.

D E S T Í N O

Duende de las mil caras y de múltiples manos
insumiso espectro fabricado con retazos de Tiempo
hormiga de la vida esquizofrénica
con terrores nocturnos
psicópata equilibrista en salto a las tinieblas
en apariencia solo muchas veces distinto.

Inesperado visitante a ciegas con su paso llega
cargado de sorpresas guardadas en secreto
para nacer la pena, el dolor, el espanto
harapos tristes laberinto de realidad dolida.

A veces milagroso proveedor protegiente
organiza mundos de alta gracia
armoniosa belleza, clara inteligencia
alejando el dolor de la existencia
preludio de la nada iluminada.

Nadie por acá en su poquedad conoce
que se cumplen edades que se fueron
no comprende la razón de tus idas y venidas
su cerebro no asimila la claridad distante.

Los mínimos mortales de pecho jadeante
tras la oculta verdad desconocida
con soledad de cuitas y temores
en grandes voces de catedral deseo
piden a la diosa de envidiable gozo
no venga el huésped de angustia verdecida
porque el Hombre, sueño adentro
acude a la Esperanza como final refugio
ya sin tiempo para averiguar la causa
del principio ignorado
su anhelo de volver en cada instante

S I N E L L A

Aura Corona.

Seré dolor de eternidad
que espinas dilaten las voces que no escucho,
evidencia absurda de una existencia hueca
que lacera sus pasos de antiveda.

Mis dolientes ternuras bajo un cielo apagado
seguirán las huellas de la pena cansada
de corazón caído en tiniebla continua
enrumbando al sueño perdido en vacíos.

A mis ojos cansados que solo miran las sombras
llegarán los días con sus noches de hastío
de lágrima fluente en pesar atrapada,
acribillada, por espectros en fuga.

Como un silencio cauto de pasos de arena,
de nubes entre pausas perdidas en el cielo,
quedarán los recuerdos tendidos de tu nombre
para encontrar a Dios en adusta calma.

P E S A D I L L A

Han vuelto las horas de la angustia
a golpear las puertas de mi vida;
y otra vez,
torno a cabalgar en mi tristeza:
sendero largo donde incuban los pesares
crisálidas de lágrimas. . . .

Vuelvo ¡Si!, vuelvo a vivir de soledades,
en medio de silencios;
perdido entre las brumas de una tarde larga
de nórdico invierno que se viste de hielos,
donde el sol reparte mortecina lumbre
y es tan frío.

Me veo aquí,
midiendo las distancias que me separan de Ti. . . .
en mi dolor sólo miro rutas agrietadas,
caminos que se cortan . . . vías inconclusas . . .
y, en todas ellas: gente . . .
gente que me amenaza,
gente que muestran sus garras,
gente que muestran sus dientes y colmillos,
gente que me gritan y persiguen . . .

No puedo huir,
caigo en las redes que me han sido tendidas . . .
se precipitan sobre mí,
desgarran mis carnes,
se sirven mis entrañas. . .
el corazón primero.

Dejo de amar
me incorporo, miro en mi derredor
la humanidad no existe,
sólo observo gusanos que pelean mortecinas,
bichos que se pegan a las pobres,
sabandijas que se arrastran,
alimañas que se destruyen

¡Oh,! . . ¡Caigo en la cuenta!
¡Los veo como son!
¡¡Me han hecho Dios!!!

GRACIAS SEÑOR

"Cuanto me darán y se lo entregaré"
Judas a los Sacerdotes.

Gracias os doy Señor, por tus bondades;
por hacerme comprender que los humanos
si son buenos o malos, son tus hijos
y nuestros hermanos son.

Gracias señor por no ser Judas
de ojos torvos y de dura mirada
que cambia sus rencores por monedas
y somete a inocentes a torturas.

Gracias os doy Señor por liberarme
de odios y dolores que asesinan;
gracias por permitirme que razone
que rencor y maldad solo lastiman.

Gracias por no vivir atormentado,
de infamia prepotente envanecido,
por aceptar también los sufrimientos
como parte esencial de nuestra vida.

Gracias por comprender que los quebrantos
nos dan fuerza y vigor para enfrentarlos
y que existen motivos superiores
que invitan a luchar y a superarlos.

Gracias por olvidar a Mesalinas,
de instintos primarios escondidos,
a psicópatas torvos y agresivos,
que albergan homicidas putrefactos.

Y, después Señor, mi vista se recree
en la infinita paz del Cielo-Mundo
y una luz de estrellas y de lunas
llegue a mi corazón y lo circunde.

C A M P O

Yo recibí en ti el saludo del viento
con presentes de aroma,
de cipreses, eucaliptos y de musgos,
traídos por Abril.

Y ensanché mi tórax
robusto de perfumes
ahíto de inocencia de primeros años
al fondo de la infancia palpitando.

Vigilé el vuelo de la abeja,
las escalas inquietas de las aves,
sus zancadas y saludos de atentos camareros;
sus trinos y gorjeos;
afectos y disgustos,
como rumor naciente entre musgos y hierba.

Percibí el murmullo de las hojas y mieses
en apagado acento:
quejas desvanecidas en susurros,
música de ritmos vegetales en vientre de Universo,
donde los dioses caminan pie desnudo,
para sentir la honda frescura de la vida.

Sobre el verdor paciente las horas acostadas
miran el cambio de las luces
y sienten que las suaves laderas envejecen.

M A D R E

De pálidas mejillas: en bondad vencedora
rumor de arroyos en las venas arpegio
luz de los ojos, en el corazón paisaje
encanto de azucena de soledoso aroma
pureza amada que el corazón añora
en silencio de inocente nostalgia.

¡Qué dulce es tu presencia! ¡Madre Mía!
Mundo entero de vida vigilante
del total anhelo enamorado
anclado en lo divino
igual que lucero palpitante.

Madre de todos los tiempos
prodigio de bondad en pasional ternura
Universal y Eterna
 ¡Bendita seas!
 Omnipresente Madre
de las cometas blancas
que alegraron infancias.

HAY GOLPES

Hay golpes que destilan la existencia
como gotas de suero en corazón cansado,
como anzuelo clavado en entrañas dolidas
que dilatan dolores y descuelgan pesares.

Hay golpes que torturan y cuartean el alma
que se nutren hambrientos de tiempo esclavizado,
que carcomen las venas y reducen a polvo
las sonrisas amables de los días festivos.

Y son días de sombra, en círculo vicioso,
como gritos que caen en vacíos profundos,
en los hoyos inmensos de aguas turbulentas,
que buscan asideros en la nada sombría.

Hay golpes que turban y estremecen la vida
que van de fondo a fondo y nadie los sostiene,
como aves sin alas, que van de viento a viento,
y son guiñapo inútil que ha olvidado la forma.

Entonces:

Se maldice a Dios, o se lo ruega humilde,
y se compra domingos con sus misas y cirios,
o se cabalga en diablo y se busca el Infierno
con el delirio a cuestras, abrasado en sus llamas.

Y SE VA EL TIEMPO

Y se va el Tiempo
en olas suaves tan minuto
en tránsito se tornan rutina de memoria
y en siglos envejece.

Se van caminos que miraron auroras
de luz alegre y suave
hacia un azul sombrío
que guarda secretos a los ojos.

Viaja la Eternidad
en el Espacio eterno
con inexplicable andar
buscando vida nueva
en galaxias ignotas de génesis tardía
en perenne delicia de nacencia.

Queda el silencio en espiral de olvido
como un adiós de novia
que se acabó en ternura.
El recuerdo solloza en el camino
buscando enternecido al manantial
dormido en mapas de cristal.

¡Qué extraño personaje el Tiempo!
continuación de instantes
siempre dividido nunca entero
polvo funerario
sabor de manuscrito
volviendo de viejo monasterio.

Gaseoso fantasma de arquitecto
en corazón de Espacio
con luminoso brillo mensajero
del Universo entero.

Ser vivo y solitario
difícil y distinto
ardiente de silencios
creador de vida
que parece muerte navegando
en vasto mar con manantiales.

Mudo espectro adormilado
creando antimateria en el silencio
vagabundo párpado de niebla

mudos los ojos
mirando lo invisible en colores de nada
en imperio de arenas infinitas
que arden en el cielo
que sin origen cierto y encendida espera
emerge poderoso de la sombra
y a la sombra vuelve cauteloso.

ANGUSTIA VITAL

Ved ese Rostro, Hijo del Tiempo;
lo llaman Año Nuevo;
dicen que cumple 1989 años
y parece capullo recién amanecido...

En apariencia está solo, pero lleva enlazados
a su vida, otras vidas, más allá de la suya;
viene de conocer pretéritos que tienen prisioneras:
ideas, fantasías, miserias y grandezas,
cuyo rumor lejano nos llega dividido
en memorias de muertos que se han quedado en libros,
o que se hicieron polvo,
por eso sus mensajes nos llegan silabeados...

El risueño infante llamado Año Nuevo,
pronto será un joven vigoroso de anhelos
y sus sueños de niño,
enraizados en belenes de incienso y oraciones
habrán pasado cual lívidos relámpagos,
al mundo de espectros imprecisos;
luego será un Viejo, Corazón de Ceniza
revisando recuerdos en espejos de brujas,
en cuyo fondo el alma titubea...

A la hora en que el cielo madura las estrellas,
antes de que el Padre de las Lucientes Manos,
acuda con rebaños de plácidas auroras
para beber el sueño, azulado de frío;
los hombres en la Tierra, habrán quemado al Viejo,
culpándole de todas sus penas, dolores y pecados...

Y...Vendrá otra vez el Nuevo Año;
el sol de la mañana, tembloroso de besos
alumbrará el cuerpo violentado del Viejo
Cuerpo de Angustia Colectiva: golpeado, linchado, despatarrado,
en prosaico reclamo a la Justicia Injusta.

Doblarán inquietas las campanas del Alma,
por el tiempo que muere, que pasa, que se hunde
como Corcel de Humo, que se desgaja en Niebla
y descuelga su rostro, alumno de las sombras,
en llorados rocíos, que en las hojas meditan,
lecciones de diamantes, incrustados en rosas...

Otra vez el Hombre, familia de la Noche,
sentirá en sus entrañas el transcurrir del tiempo;

sabr  que es un preso en la rutina diaria
de las horas que pasan, los días y los años,
sobre las mismas cosas, sin notar diferencias;
bajo las mismas nubes, sobre la misma Tierra...

De pronto mirar  un lucero colarse de la Luna;
millares y millares de niños en el Cielo;
y encontrará que Dios, es la Flor, el Pájaro, la Nube
el Huracán, el Sismo, el Mar y la Tormenta;
que la Vida es un Solo y es un Gran Milagro,
donde giran silencios que despiertan rumores,
agitando banderas que señalan caminos,
que esconden la energía de un Cosmos,
que lleva en sus entrañas la magia de su origen,
como centro vital de fecundidad eterna.

DESPERTAR

Hoy he sentido despertar Madrugada
pajarina alegría en concierto de picos
con horizonte adentro
de luminoso brillo.

Una pequeña envidia me ha nacido
de animal noctámbulo con ojos de candela,
única luz del búho, pupila de cocuyo
que no siente la brisa pasandera
en los labios del alba
soplado tan soplando
como un suave silencio
despertando mañanas de una novia
tan alas, tan sumisas, tan pétalo
que tristan el alma con un gozo impreciso
que parece sosiego.

Y yo quisiera costumbre
amanecer de saludo jilguerillo
con un perfume de selva en asamblea
cantado por un gallo inagotable
hasta dormir de nuevo
un ondulado sueño de alhucema
con la ventana abierta, paisaje a domicilio
que escuche las primeras edades
de las cosas que nacen en la noche
para beber al sol cuando despierte,
a la hora que liberan sus alas las alondras.

RELOJ DE PARED

Reloj de pared:

pequeño escarabajo que aspira al vuelo
diagnóstico del tiempo-temático bisílabo,
caminas incansable por el color del día
sobre el lento rodar del Universo
igual que una chica
 con zapatos de taco,
caminando en la noche buscando algún encuentro,
azotando discreto el pulso del silencio
 en tic tac escapado
a la orilla de bruma que se esconde en un sueño.

A momentos

pareces detener tu negligente paso
y escuchar si son tuyos o de otros
los ruidos que elusivos horadan los espacios:
Fantasmas que interrogan las rutas del olvido
la sombra y el sosiego.

Centinela de los pasos menudos en busca de respuesta
en los doce fragmentos que dividen la esfera
puertos de indecisa parca
 duende de las caras ausentes,
 fantasma inexplicable
 en actitud de espera cautelosa

Son las 5 A.M., la quietud se aleja
penetran los mensajes que madrugan el campo
y las sombras recogen las luces indiscretas
que despiertan el ruido.

La muerte ha dibujado con discreción de hormiga
los hitos, señales de camino
hacia el día de las puertas abiertas
el mes y el año convergentes
que el tiempo encarcela los peces fugitivos
y ordena el minuto final de su destino.

Las hambrientas fauces
 de la negación forzada del olvido doble.
 Tragarán la historia rutinaria
 del corazón inerte.

El minúsculo recado mordiscante
 gusano clandestino fatigado
 ha terminado al borde del minuto.

Un silencio solitario y sin aliento
marcará al rodar del día miserable
Perdido
como Dios en el -NO-TIEMPO- ciego.

EL CARTEL DE LOS SABIOS

Los sabios del planeta ponen anuncios
que el alma es testimonio de mundos conflictivos
que ignoraren la aurora, el arrebol, el mediodía
para vivir eclipses de contrarias pasiones.

Es fea dicen, enferma de vicios arraigados
sucia de pensamiento, mentirosa y deshonesto
desde los tiempos que borra la memoria.
Es necesario fumigar sus hondos escondrijos
desde la misma sangre que conduce el cieno
como marinos de barcos en naufragio
para evitar al mundo tormentas de barbarie
que desmantelan sueños de las ansias abiertas
y los vuelven harapos.

Dicen también los sabios del aviso desnudo
que el hombre puede salvar los holocaustos
cuando el alma se limpie de resacas
de virus tormentosos
que le prohíben amar la luz, el aire, el mar y la montaña.

O seremos:

Taciturnos estatuas de insólito museo
sembrados a la tarde y a la noche
que en quietud olvida el horizonte
con la voz callada para un tiempo sin horas.

Ha llegado el momento de limpiar el alma,
aclarar el misterio del pantano
quitar la venda de los ojos
para entregar a los hijos del futuro
la luz de ayer, la de hoy, de mañana
la sed y la cascada
que nos viene en la lluvia
con el grano amigo que llene nuestras manos.

O estaremos muertos
bajo el ala sombría de una noche
con la tierra rodando bocabajo
en funeral de astro abandonado
descolgando huracanes y soles disgustados
que busquen nueva vida bajo el cielo sereno
que no inflame al desierto.

A D V E R T E N C I A

La Gran Bestia ha despertado en ansia de castigo,
palpitante en la absurda crueldad de su miseria,
en el punto más alto de su alma golpeada
bajo el ala sombría de memoria obsedida
que agobia el largo aburrimiento
en actitud de espera cautelosa.

Trae querella grande de rostro multiforme
que aspira a manos libres desveladas de urgencias
llenas de pasiones de infiernos lacerados
quiere palpar penitencias con las yemas despiertas
y curar cicatrices a golpe de venganza.

Prolifera en caminos de conciencias heladas
buscando los despojos de las ruinas difuntas
husmeando los polvos en desperdicio enfermo
hasta quebrar la voz en fatiga de grito.

La desesperanza tropieza en los senderos
y anticipa ráfagas en dolor y exterminio,
nutridos en la noche de duros pensamientos
en suero amargo de tiniebla profunda.

El rostro macilento por el forzado ayuno
por el hambre seco por un pan avaro
sobrecoge y espanta por su reclamo amargo
de viscosa presencia y humillado secuestro
que enciende las hogueras en las noches del hombre.

Los pueblos contra el cielo.-
en grito denso y duro de encendida rabia
acribillando la avalancha del hambre
en palidez de muerte prematura.

No es hora de proclamas
de panfletos prudentes
de poetas gritando palabras
en verdades antiguas y aromosas
abonadas de versos.

Es tiempo tormentoso de sable y golpe duro
por infame violación de los derechos
de la gente obesa de la orilla opuesta
del fértil llano y las arenas blancas
que alargan la mano para esconder lo ajeno

y la encogen para guardar lo propio.

Prepárense ricos testarudos de torres almenadas
que privilegia el cielo
no pierdan tiempo en biografías de palabras limadas
ni en crecer fortunas pesadumbre de pobres.
La gente con olor a lágrimas... tanta gente
preparan los cadalsos al orgullo perverso
de los sádicos locos
Avestruces de malsanos desiertos
con placas de injusticia y servidumbre.

ANTIMATERIA

Un martes de rudo gris evaporado
se me quebró la vida:
gota juguetona en día luminoso
pluma alegre en vuelo de universo
aleteando espacios de mar y de montaña.

En tarde sin colores de tiempo
comenzó la aventura del NO SER
el día que Dios en su amor imperfecto
permitió al Absurdo
mezclar las clorofilas de los frutos amargos
y alterar al barro existencial
duplicando la muerte de las vidas pequeñas.

Fustigó la aventura del círculo vicioso
entregando dolencias
en anillos que fugan entre cuna y sepulcro
en finitud de instantes que agonizan
en crepúsculo de tarde diferente.
Apetito de camino entre el Ser y la Nada
con media soledad y olvido en cada lado
dudando cada instante
si morir es No Ser o ser de nuevo.

Raíz existencial en contravía
antimateria que en la curva agoniza en el cambio
parábola en puntos suspensivos
entre sombras y sueños de caminos dispersos
como leyendas náufragas que palpan la memoria.

Eternidad sin muros que engaña y desengaña
y agobia la esperanza
en límites de extremos lapidados
donde suspira el tiempo
su colección de instantes.

LA MARIPOSA Y LA FLOR

Parece el alma de un poeta
con un enfermo corazón de amante
admirador del Sol el viento
de cielo azul y su silencio
que anhela llegar hasta el aroma
de una flor campesina que medita.

Detiene su vuelo cadencioso
igual la llama se detiene en luz
mira su carmín y su rocío
la proclama y la besa.

La besa la desbesa
vuelve a besar el beso
y le abona de versos y aleteos
a esa eterna boca de dulzura
que en el aire derrama su ternura.

Cuando triunfa el suspiro y viene la nostalgia
se hunde en catedrales de silencio
y quieta se queda pesarosa
en actitud contrita
muere junto a la flor que se deshoja.

Pureza... pureza amada
pureza hilada en inocente día
en la flor rutila candorosa
para dejar su vida en néctar de oro
que chispea cual mítico diamante
la sucesiva solución de una hermosura
que tan instante termina.

P O E S Í A

Te siento Poesía
que te duermes en gracia
como sueño que quema sus estériles azules
y luego los colores en ascua me reclaman
su verdad perdida en el cuerpo y el alma
que los tenían
y no están.

Te siento Poesía
y tan solo te siento
cuando miro la rosa en su alegría pura
su donaire y encanto en ligera escultura
que muere en ola
de un viento que acaricia
y termina en lejanos almendros.

Cuando mi afán recrea
el paisaje omnisciente
latiendo la gracia, el color y el olfato
y... a Dios en cada cosa
que iba y volvía en profundo silencio
diluyendo en minuto todo aquel infinito.

Te siento enredada conmigo
en lo hermoso de mí mismo
como rama florida en un claror difuso
envoltura de mi centro
que palpita
su anhelo de volver en cada instante
a vitales procesos indecisos.

Te recuerdo Poesía entre sueño y verdad
lo cierto y lo creado que viví... o morí
puente fugitivo de Universo
que estás... y te vas
en un vaivén que recrea
como llama insaciable y eterna
y en ella todos los infinitos
que parecen venir desde... ¿hasta dónde?
como almas, como cuerpos, como dioses
sin limitar materia-tiempo y energía.

M A D R E M A R I A

Madre es Amor.

En sus entrañas lleva
la cápsula divina de la especie
la viste de ternura y esperanzas
y en sus anhelos crece
un huerto de ilusiones.

Al hijo desde su azul ensueño
contempla entusiasmada
porque su amor está en el amor lleno
y mira en él las perfecciones
perfecto el cuerpo en un alma libre
y cree oír hosannas y homenajes
y no escasean florilegios
ni el oro ni el incienso ni la mirra.

Toda Madre es María
y todo hijo es Jesús para María
lo siente enredado entre sus manos
en la forma suprema conseguible
en el mundo que para él ha encontrado.

Madre María:
eres abeja en panal de primavera
donde las flores soñando se adormecen
deslumbrando alegría.

DESESPERANZA

Y miraba, miraba su pobreza....triste, triste,
latiendo en la garganta las palabras sumisas;
una doliente angustia como piedad cansada
laceraba su carne de noche envejecida . . .

El pobre hombre tenía en la mirada
presencia de ceniza y absurda lejanía,
como olvido disperso, hace tiempo dejado
en alguna parte, sin un recuerdo exacto.

En el delgado silencio de su alma
sumaba a la tristeza el tedio y amargura
y había muros de cúbicas nostalgias
que le impedían sonrisas y alegrías.

Y miraba sus brumales de lluvia evaporada,
con ojos simples de auroras congeladas,
llenos de frío y faltos de esperanza,
como buscando a la muerte en todas partes,
igual sintiera palmadas en el hombro.

PIEDRA

Dedicado al Dr. Oswaldo Bustos Azuero.

Naciste barro
bajo la luz prudente de unas manos discretas
igual que el hombre en el soplo divino
creador de luceros.

Serás diamante en los ojos de un sueño
que vistió de luces y afirmó deseos
en los siglos dudosos de la estrella tardía
en arrugas de tiempo.

Piedra de prisas olvidadas
que perdieron raíces
sin venas y sin sangre
sin corazón sin alma
que extravían sus pasos
en críptico silencio
de viscera celeste.

Estatua de caminos desde la luz primera
a la mitad profunda de la noche serena
muda gota de los senderos tristes
caída en desnudez de hierbas
que miran inocencias del día
siguiendo la estela de los astros
en altura de cielos en gris estacionados.

Joyel de polvos en quietud secreta
fantasma en las edades del cosmos vigilante
que a distancia muere de horizontes cautivo
corriendo hacia el espanto de cielos apurados.

Atalaya que escucha proclamas de los vientos
en desdén y fastidio;
dialoga con estrellas de la noche y la aurora
y les cuenta sus sueños de pájaro sin alas.

Callada y escondida en hondos precipicios
recoge los latidos del corazón terrestre
y se baña con aguas que le traen noticias,
en su cuerpo saben a canciones que pasan
en sollozo amante de paisaje nativo.

Nota de nostalgia de corazón desnudo
tosca forma de estatua dormida en poesía,
pentagrama de flores en colibrí pintadas,
embriaguez de silencio en membría de sabios.

Cuerda dialogante de ríos en camino de surcos
melancólica mano de sus aguas desnudas
arquitecto en caprichos de ondas
con ayuda del viento.

Cordillera insurgente de los mares
promoviendo fiestas
para atraer sirenas en ansia de burbujas
que fabrican oleajes
en marcha a las playas de arenas horizonte.

Polvo de los siglos retrazado en tiempo;
eterno relativo del antiguo silencio
perdido en la mirada de un mundo casi viejo
que Eternidad bosteza.

A M A D A A U S E N T E

Hoy me ha mordido el ayer,
al retornar a los patios del Colegio querido,
donde... Recuerdas?..... Te conocí,
cuando aprendían nuestras vidas
las primeras letras del amor.

He palpado tu presencia en un hálito,
espectro amado, con ausencia de siglos;
un gemido sin eco se ha hundido en mi pecho,
como lágrimas erizadas de angustia;
mi tórax, catarata de caudalosos raudales
ha sentido desgajar sus abismos
en racimos de niebla. . .

¡Oh estatua de mis recuerdos,
monumento de mis idas alegrías;
en mis ojos
vive tu distante sonrisa y todos los tuyos míos
impresos como litografía. . .
Dulce melancolía en procesión de sueños
a quienes falta sus alas de esperanza;
ingrávidas, testarudas remembranzas
que huequean el alma y ahuyentan la vida,
petrificando sus tesoros al paso de los años. . .

Y,.... ya ves, hoy he vuelto a ti,
llevando en mis manos las heridas
hasta vaciar de lágrimas el pecho
como volviera de un destierro largo.

Por eso he querido libertar mis auroras
abriendo los meandros de mi alma. . .
mas Tú, no estás, porque el ayer ha muerto;
solo hay cruces congeladas en silencios.

D I C I E M B R E 31

Muere el año, prisionero de los días;
en sus manos los últimos luceros
se apagan al contacto de las horas
para dejar oscuro el corazón del viejo.

Suenan las doce horas de la noche,
las muertas almas de los días
pasan en naves de claveles negros,
y las sombras de las difuntas luces
se dan las manos bajo un sol caído
como alas de un sueño que termina.

Las doce de la noche. . . las 24 horas. . .
la Luna como un inmenso corazón celeste
se viste de diáfanos azules juguetones;
llena con vino blanco sus cristales
y brinda con el viejo que se marcha,
en obsequio de finales remembranzas.

Al peregrino entrega generosa
su corona de ópalos dispersos
que en el supremo instante pasajero
se prenden de la sombra como luces
que anhelan latir otras auroras
en sus pétalos con lágrimas de soles.

Es noche de Diciembre. Hace verano;
hay regadas candelas por el suelo
con humo amargo entre las brasas
que lanzan mínimos peces fugitivos
en busca de caminos hacia el cielo.

Los hombres queman los muñecos,
les prenden fuego porque quieren llamas
para obtener cenizas que reciclen vida.

El cielo nos envía sus rocíos
que siendo llanto nos parecen besos
que no sabemos quién ni por qué los vierte,
y no sabemos por qué se pegan a los ojos,
como un ajeno sueño.

M E N S A J E A M I S H I J O S

Yo no sé hijos míos de aquella efervescencia
que llegue hasta vosotros con íntima fruición,
ni sé decir más cosas que aquellas que propenden
a elevar vuestras miras hacia un fin superior.

Me duele cuando veo la necia indiferencia
pintarse en vuestro rostro con afán de desdén
y callo por que pienso que es mejor ser prudente
para empezar de nuevo, cuando crea mejor.

Yo sufro con las penas y río de alegría,
sin decir que sufro, sin demostrar placer,
porque he nacido íntimo para amar y sufrir,
porque he nacido interno, para vivir en mí.

Debe ser por eso que nunca he pretendido,
vosotros lo sabéis, alcanzar ciertas cosas
que pudieron hacer menos mía mi vida,
donde finge la luz perspectiva mejor.

La vida no es tan solo inaceptable gloria,
hombres y blasones , farándula servil
donde la gente gira al compás de ambiciones,
y nunca encuentra exacta, la razón de existir.

Es mejor la tranquila quietud de medianía,
donde no haya el elogio, ni la intriga sutil,
donde se vea clara la luz de mediodía
y en el alma no existan residuos de cubil.

No turbe nuestra paz el insolente orgullo,
ni el oro de los otros, la gloria, ni el honor;
a cada quien le toque las cosas de este mundo;
aceptemos sinceros, sin demostrar desdén.

Venga por ello hijos, un cantar de aleluya,
un grito tumultuoso salido de nuestra alma
y que la paz interna se sienta conmovida,
porque en ello radica el placer de vivir.

C A R N A V A L

Expresión lírica, alma del pueblo,
explosión de pasiones y alegrías;
canto hondo de espíritu dolorido
que anhela olvidar sus amarguras,
inútil evasión de realidades.

Hay en tus notas en fervor dolidas:
queja amorosa de sentido fuego ;
angustia terrenal ante la muerte,
protesta sin lágrimas y duelo
que no enturbia de dolor el pecho
ni finge engaño al sentimiento,
porque es canto a la luna despierta.

Carnaval, que es reluciente coro
de comparsas y bohemias ilusiones ,
despierta al alma su dolorida esencia
ardiente vuelve el pecho de esperanzas azules
del mortal vencido en su destierro
de sombras y de engaño circuido.

Muchedumbre que mira las estrellas
en sus cantos dichosos y sinceros
y ama el suelo que sus plantas ollan,
lo ido transitorio y lo presente
y sigue su camino indiferente
en farándula graciosa e indolente.
Carnaval, alma y corazón del pueblo.

Lágrimas y sonrisas conjugadas
que en amistad florecen.
Arquitecto que destruye los pesares
con sus manos que arden esperanzas
y levanta auroras en los pechos,
donde viven las flores en alas de pasión.

Vive, vive el carnaval, carnaval vive
y proyecta tus haces luminosos
de oro y plata refulgentes
y deleita al hombre que burlarse quiere
de todo lo que teme y más ansía.

Que le rey Momo, marche junto a Baco
presidiendo el desfile de comparsas
de música y de danza serpenteada
fiesta y folklore de pueblos confundidos

entre ramos de flores, serpentina y polvo.

Y el sol alumbra a la vieja forma,
transferencia cultural de los salios
con que Roma festejaba a Marte
en ceremonia pagano-religiosa
donde adorando a Dios se divertía el hombre
sosegando los odios y rencores cautivos.

Vive, vive Carnaval, Carnaval vive,
en un drama de locos liberados
que a Pierrot remedan y a Selenio imitan
en afán de alegres bacanales,
en milagro de olvido de las campanas tristes.

NUÑO ALLPA

Indio que naciste
bajo el ancho alero de mansiones,
catedrales de apellidos
que no escuchan el reclamo del vencido:
harapo de penas inclinado,
reparto de miserias,
sustantivo de traiciones y mentiras
vuelto esfinge.

¡ Oh, indio lejano, Indio dolorido,
indio que pintas el alma de paisaje
y consumes el tedio con tu quena,
carca de flechas de vidrio que rompen las entrañas;
indio manso, indio sumiso;
indio calloso y agrietado;
indio labrado en piedra,
estatua de ojos y labios mutilados,
columna de dolor . . .

Indio clavado a la tierra,
cruz de angustia y de miseria,
porque es fruto prohibido
que lo labras y lo riegas
con tus manos y tu sangre;
y, es promesa y paraíso
para aquellos que te explotan y envilecen,
porque el barro de su cuerpo tiene cal
que hace blanco su linaje. . .

Indio gris, indio opaco
indio enmohecido, indio gastado
indio sumiso en el vicio, indio vencido,
en Ti vive la entraña ardiente y sensitiva
del shiri victimado . . .

en Ti vive el orgullo del hijo de los soles,
en Ti indio, la raza que al hispano soberbio
llorar hizo una noche,
y al jinete de hierro saber de la derrota. . .
en Ti el Arauco vive y vive Rumiñahui;
en Ti nuestra raíz; árbol continental. . .

Mira indio esa Historia que silenciosa duerme
y se oculta a tus ojos en polvo milenario;
sacude la cabeza, despliega los plumajes,
alza soberbio el brazo, enciende la palabra,

y rujan las corrientes marinas de tu alma
y el agua de los siglos se recoja su lecho . . .

¡Oh, indio mar, indio cielo,
indio altivo de América;
busca la senda de tus antepasados libres
y salva las distancias,
impuestas por iberos y mestizos
que en tu Patria crecieron . . .
Que tus pupilas negras
no vuelvan a empañarse con tristeza de esclavo
ni en tus labios asome la queja primitiva,
ni sea la tierra la cruz de tus enojos
donde lloran humildes Magdalenas de barro,
pidiendo a Pachacámac otros hijos del sol . . .

Otros hijos,
valientes como nuestros antepasados;
que borren escenarios de humildes
y estallen sus ajajayes sonoros
en nuestros propios terrenos
junto al vientre moreno de la tierra;
donde el Inti abraza a Viracocha
con madrigal de espigas
que termine la alegría del mitayo,
y los ojos del blanco
no contemplen los cuadros de infamia y latrocinio
que hoy encharcan de culpa sus pupilas.

HIMNO A LA MUJER

La mujer tiene esencia divina
y su vida está llena de estrellas
porque el cielo le entrega destellos,
que en el fondo de su alma germinan.

Ella es punto de luz en la historia
cuyos fastos celebra orgullosa;
ella entrega a la ciencia afanosa
los laureles que anuncian la gloria.

Ella es madre, es hija, es hermana;
es la esposa que el hogar estructura,
es la novia que entrega ternura
y de gracia la vida engalana . . .

nadie intenta destruir ese Templo
donde el alma recibe calor;
nadie quiera olvidar ese ejemplo
de bondad, sacrificio y amor.

Gratitud para Ti, cuyo nombre
es aliento, es vigor y promesa
cuyo gesto real de grandeza
generosa lo entregas al hombre.

Lealtad, lo proclama Lucrecia,
honor, ella más que vida quiere,
y ante su padre y marido muere
por no sentir infinito desprecio.

Volumnia, Annia, Policarpa y Dido
son ejemplo de amor y de heroísmo :
no midieron el inmenso abismo
por ser fieles a lo más querido.

Teresa de Jesús, Safo, Gabriela
son verso y canción hecho ternura,
lluvia de lirios en mañana pura,
que el dulce sueños de los niños vela.

El amor en Julieta y Melibea,
éxtasis en cáliz de amargura,
tragedia de época oscura
que libertad pedían o muerte sea.

Pureza y gracia con María

que en los cielos generosa impera,
virtud con Penélope que espera
y al placer valiente desafía.

Belleza con Eva, nuestra madre,
Helena de Troya, Cleopatra,
belleza seductora, algo de sacra,
que cielo perdieron nuestros padres.

Ambición con Isabel y Patria,
fe con Juana de Arco y sacrificio,
ciencia madame Curié y Terestkova
y Piedad de Costales que se inicia.

Manuela Sáenz, pasión sin calma
Libertad en Manuela Cañizares,
en Veintimilla, dolores y pesares
Moraima Ofir, luto en el alma.

Singulizada así su estirpe,
cante la grandeza a tu estandarte;
Tú eres mujer, de ese todo, parte,
y eres la parte que en todo existe.

Salve mujer, altiva, fuerte,
que en apretada síntesis proclamas
ser fuego que salpica en llamas,
amor y lealtad hasta la muerte.

Viven en Ti alondras y turpiales;
en trabajo enciendes tus auroras
y más hermosa eres cuando lloras
porque Dios asoma en tus cristales.

NO MATEIS A LA MUERTE

No físicos... No químicos... No biólogos
No hombres de ciencia... No técnicos
Semidioses ¡No!
No matéis a la Muerte ¡No!

Desterrad al dolor, la tragedia, la violencia
al antiespíritu, la maldad, el vicio;
modificad el diseño de la Vida
el prisma de su geometría interior
Entrad en sus caminos, conoced sus secretos
investigad su materia, disecad sus pantanos
haced que la Vida aliente perfecciones.

minuto alegre en lindero de infancia
creador de la sombra prisionera de un cuerpo
que en rostro de tres tiempos reaparece
midiendo la distancia.

Atardece: Ocaso en nostalgia de altura
sembrando las tardes desleídas
adioses funerales en orillas de noche
hecha de viento y neblina.

Desaparece: Esquemas que se enlutan en la curva cercana
prisionera mutilada
atada por el tiempo a la Tiniebla.

El día se seca en contrapunto
luceros aparecen muy lejos de la Luna
en soledad de abismo y lejanía
donde se esconde Dios.

Eternidad de Sombra
que viene a despertar la conjetura
harta de silencio y rigidez de dogma.
Pero... dejad
que la Muerte... la mejor amiga
se encuentre en rincón de caminos
mirando bajo ramas floridas
la silueta de una Luna negra
que espejea caminos
con diamantes azules.

¡Oh No!... No matéis a la Muerte ¡No!
porque habéis petrificado la Vida
y creado un mundo de espantajos

forzados moradores del planeta
viejos dioses de la carne sufrida
fastidiados de lo mismo
sin belleza, utilidad ni encanto.

Dejad al mortal que realice
en ala de infinito vuelo
la ofrenda de su fruto
al más allá
profundo y auroral.

Que pase la frontera de signos conocidos
y goce del fresco acariciante
de una nueva experiencia
como un otro oasis de sueño y sombra
donde la cruz florece
un Universo inquieto de insólita belleza
que el Tiempo sutilmente lo cobija.

SOY Y NO SOY

Débil instante en eternidad sin muros
mínimo germen en la clepsidra cosmos
luciérnaga en el abismo sombras
gotas de lluvia en mares tempestuosos
grano de nieve en ártico y antárticos
nota y gemido en vientos del desierto.

Ilusión vital extraviado en misterios
sueños de viento que se congela en astros
meteoro de nieve cabalgando espacios
en la hora suprema del silencio gigante.

Y QUIERO SER:

Paisaje de auroras vibrando relámpagos
que mueren sin retorno;
crepúsculo de playa con verso blanco de gaviota
en cabalgata de aire;
trueno que desata un dolor de luces
más allá de atmósferas visibles;
pensamiento embriagado de dioses y demiurgos
tras un eco de idea;
sensibilidad ardiente como un dios sin cadenas
desmenuzando días en un temblor de anhelos.
Y perderme en indefinido todo
para atisbar los últimos secretos
en la augusta inmensidad del cielo
que no se cansa de latir luceros
que sumerge en el mar.

Y SIGO SIENDO:

Soledad turbada por angustias que no dejan vivir;
árbol mustio en verano ardiente
con raíces clavadas en la arena
cuyas hojas cayeron fatigadas
buscando imposibles con sus manos rugosas
mientras muere de pena la nostalgia
con su hechizo engastado en ternura.

M O R I R N O B A S T A

¡ Señor. No te reclamo nada! . .
tu quisiste que muera muchas veces
destrozado por lenguas y egoísmos.
¡ Que así sea!!!

No acepto tu mandato por manso o por humilde,
acepto porque entiendo mi impotencia
contra quien ordena el torbellino
en que todos danzamos
como papeles tomados entre vientos.

Lo humano es huracán que se desata
en pasiones que se arrastran y destrozan,
y yo rindo sin alardes mi cabeza,
a su fiera condición devastadora,
que no sacia su apetito devorante. . .

mas, Señor. ¿No habría sido bueno,
que en tu sabia condición de artífice,
al hacer de lodo nuestro cuerpo,
no hicieras de oro nuestra alma
para que exista la armonía en nuestros actos?

Necio soy. ¡Qué digo!
no es prudente expliques la pregunta
a un polvo viajero confundido
que siente hundir en sus entrañas
los dardos de la inquina:
asesinos de Santa Inquisición
en espera del fuego de una hoguera
con extrañas resonancias de lamentos.
Aturdirme quiero de mares y horizontes,
de pájaros marinos y de soles. . .

vivir en bastas soledades,
oyendo mensajes de árboles y ríos;
hartarme de silencios mirando las estrellas
y morir sin que nadie llegue a mis despojos,
a no ser, los cuervos y las hienas.

¡Que el cuerpo sea pasto de las fieras,
no el alma pasto de las gentes! ,
que estrangulan con las manos del deseo,
y encrespan su odio y su venganza
como dioses que no gustan del pecado.

ORACIÓN AL CUERPO

Todo depende de ti, ¡Oh, cuerpo!
crisol donde se funde el destino
Límite vital, semáforo de tránsito, Guía de turismo.

Sano eres mi dicha,
enfermo mi dolor,
Joven mi orgullo,
viril mi satisfacción,
viejo mi nostalgia,
cansado un paréntesis,
fastidiado mi aburrimiento,
abúlico mi derrota,
cobarde mi vergüenza,
como un andrajo torpe.

Cuando feliz te agradezco,
sensitivo te descubro
triste te añoro
dolorido te siento
indiferente te ignoro,
puro te admiro,
abyecto te rechazo,
creador te amo,
torpe te simpatizo,
descuidado te amonesto.

Ánfora y contenido,
con tus espirales viajeras,
llevas de la mano la existencia.

Todo viene de Ti...Todo va a Ti...desde los tiempos que fueron y los que serán más tarde.
Eres la medida de nuestra dicha o dolor;
¡Cuerpo, Nuestro Señor!.....
que guardas los secretos de crónica extraviada.

ORACIÓN AL PADRE

iPadre!...iiiÁbreme tus laboratorios!!!
Dame conciencia exacta de la sabiduría
que Tú pusiste en lo Creado;
evita a mi corazón el ofenderte;
la rebeldía de mis actos,
la imprudencia de mis palabras...
Dame ¡Padre!, más que vigor y fuerza,
entusiasmo y voluntad para superarme;
enséñame a perdonar, condúceme al Bien
para ser mejor en cada nuevo día;
enséñame a comprender y valorar
toda luz y toda oscuridad,
toda cima y todo abismo;
toda vida y toda muerte,
todo bien y todo mal,
en su expresión profunda.

Que mi pensamiento no encuentre los senderos
por donde caminar para ofenderte,
que la medida de mi satisfacción y dicha
sea el Bien que yo procure a los demás.....
Y, cuando la Muerte recoja la cosecha
de la Siembra que Tú hiciste en este Mundo,
regrese a Ti como una espiga
que ha llenado otros surcos, de frutos generosos.
Regrese a Ti ¡Padre! como una ola
que ha llevado al náufrago a la orilla.

ESTOY TRANQUILO.

No pienso . . . se han ido las ideas en vuelo raudo y caprichoso, brisa marina en alas reposadas de un mar que recrea su tersura líquida, se han marchado los sentidos que recientes fugaron de clausuras en antología de olvido y tiempo fenecido.

El corazón es piedra con soledad de una noche perdida. No siento el dolor que fatiga y despacio camina camino al infinito, entregando las sucesivas muertes, escuchando rumores de célula en sinfonía de átomo de la pequeña vida.

Tengo sueño profundo de mineral antiguo, igual a perdidos polvos en el lecho de un río, sin memorias de olas que cubren superficies vistiendo amaneceres, en sueño de pinceles que glorifican alimento de olvidos.

No siento latidos de sístoles y diástoles, ni savia en mi cuerpo que no alimenta frutos; las prisas vitales no escriben las historias de las curvaturas del día, cobijadas noches que envejecen las venas, en horas que esperan soledades.

Si esto llaman muerte que vengan los rocíos de auroras sonrientes y aleteo de aves en la profunda bóveda celeste al filo violeta de los días que alimenta paisajes.

Soy un mineral entre le olor solemne de las rosas con los brazos extendidos al vértice del mundo, señalando ocaso que mira la otra orilla e integra las sombras instantáneas en alegorías con ademán de abrazo.

Poeta: deja que tu palabra viaje hermosa y viva de luz atravesada sobre el ojo divino de todos los olvidos, como un golpe que trae una vida menos conocida de nuestro interior adentro.

RETORNO

A la Madre ROSITA, abnegada cierva de Dios.

Vengo del mundo de las sombras, esculpiendo mi nombre en el misterio de los Ocasos Muertos: conjunción de infinitos, donde el tiempo es eterno.

Vengo de grabar mis iniciales en el helado rostro de la muerte, que en círculos concéntricos desdibuja sus cuencas en tétrica laguna.

Me siento equinoccial, con el alma llena de sonrisas; vuelvo a ver a la luz en medio de las calles, dormida en el pórtico de los tiempos sobre el silencio de las aguas quietas, vistiendo a los paisajes, germinando amor en las espigas; lanzas de oro en algarabía de viento.

Vuelvo a escuchar la frescura amanecida de los ruidos: pájaros locos buscando domicilio, saltando el clavicordio cotidiano con sones de chirimías y cascabeles, penetrando espacios y distancias.

Hundo mis ojos llenos de frío, prisioneros de soledad, en la vida; creo venir de lejos en una burbuja que se escapó del fondo; palpito con nostálgica alegría de repatriado que retorna al pueblo conocido, y pienso que la indescifrada Esfinge que me abrió su horizonte . . . es un alto en el camino, una encrucijada superada; instante detenido en el delgado abrazo de la vida.

Luego seré: guijarro que se lanza en la laguna, forma círculos y se hunde en piélago sombrío, donde la humana esencia no llega todavía.

U N C I Ó N

El diamante del cielo, cruza el límite visible del espacio y deja a su paso un arco triunfal bajo un dosel de nubes, que luego visten su duelo en los rincones del mundo . . . Hora de melancolía . . . el silencio viene en sombras, arriba cirios parpadeantes encadenan la tristeza de mi alma.

El tiempo eslabona sus minutos con tranquila paciencia de sembrador de muerte, que alimenta resurrecciones. . .

Hora de unción y recuerdo, hora grave y reverente en que suenan las campanas para llamar a la gente. . .

Guié mis pasos a la cercana iglesia en busca honesta de la fe perdida hace ya tantos años, cuando en el corazón había azucenas y lirios en el alma.

Tranquila concurrencia murmuraba sus cuitas bajo el dedo de un ángel silencioso, anunciador de funerales y agonías.

Puse el cuerpo de rodillas e incliné mi alma, en rincón umbroso y solitario, en tanto un sacerdote decía un canto conversado y un chiquillo silente movía un incensario que abriga perfume.

Sentí el sosiego augusto de sentirme alejado del bullicio insurgente y la parcela donde habitan arropados y desnudos egoísmos. Se abrió la fruta de mi corazón y percibí la fe, cuando voces frescas llenaron el ambiente de aleluyas, de armonías, de estética belleza, dirigidas al hacedor del mundo.

Busqué el origen de aquel lozano encanto que en notas suaves de arrobada esencia, enviaban mensajes hacia el cielo, como notas de luz, hiladas en las nubes.

Las novicias con la cabeza baja en afán de ser gratas a los ojos de Dios, cantaban de rodillas en el coro . . . aquel instante de serena y piadosa belleza, se ha quedado en mi vida, palpitante y real: en mis instantes de apacible recuerdo creo oír ese canto, henchido de piedad.

C A R T A A B I E R T A

A la memoria de Luis Falconí Hidalgo.

Allá en el cielo de azules golondrinas a la sombra aromada de frutales, donde las brisas juegan con las flores y en los ríos los peces con tus versos.

Quizá estás con Dios pescando auroras para entregar su luz a los mortales que suben de la tierra a las esferas donde habitan los ángeles risueños.

Estoy seguro que arriba recibiste la Carta Gris de la tristeza nuestra, escrita con el agua de la fuente en sobre de flores angustiadas.

Guarda la ciudad de tus poemas, donde los mirlos picotean los viñedos y los jilgueros ofician sus cantares, escribió esta carta, sumida en los pesares.

Has salido del túnel de la vida, caminas en los mundos diferentes, de universos con cielos infinitos, y paisajes de traviesas geografías.

Una sutil impotencia nos humilla, mirando las fronteras de la parca, las brumas nos traen con las lluvias, canciones rotas venidas en las nubes.

Se han marchado contigo los turpiales y con ellos también las golondrinas . . . con las rosas sollozan los jazmines . . . y se ha quedado la pena solitaria bebiendo estrellas encharcadas en los cielos.

MONODIALOGO

En la desaparición física del Dr. Carlos Basante Morejón.

Dios creó al hombre a su semejanza y le negó la vida paralela para un vivir exacto, abierto al Todo Múltiple en circular conflicto no concluso.

Más Dios-Menos Hombre, barro pies de lodo unidimensional y limitado.

Carne arrebatada por el espíritu para dar el paso en la galaxia del hombre finito iluminado en el espacio infinito uniformado donde ha roto su cárcel de probeta.

Cuéntame Carlos Bazante: poeta amigo, mínima lechuza de Minerva, ahora que moras universos "de atmósferas más amplias y espacios más tranquilos" el mundo grande, el vencedor de Hades.

Yo, desde Cay Pacha el pequeño mundo de luces tamizadas, martirizado en barrotes, en nieblas conciénciales, acudo al trance y arribo a Ucu Pacha, pido en tentación vencido, imperativo, develar el misterio de tan lejana historia que en leyenda de brujas se confunde y monjes alquimistas inconformes de inaudible caos, escalofrío extravagante de garganta en dolor multiplicado.

Existen universos al final de la física que ocultan paraísos del infinito agrado; infiernos del castigo en furor del pecado que obligan al retorno del karma a partir del barro humilde y humillado, protesta por la claridad distante que en monólogo aparece luminosa.

En silbo largo, profundidad de espacio alerta al polvo su finitud infinita.

Heráclito contesta a orillas del río: el Universo es incógnita que vuela.

Parménides observa la mutable sustancia, en Eva convierte a la manzana dulce y Satanás asoma vestido de serpiente.

Einstein recuerda su Ciencia relativa del todo subjetivo.

Dios juega a los dados con un luzbel bohemio que le gana la película del soplo, y convierte al barro en nada relativo, materia en contraforma elaborada cuyo recado nos llega dividido.

LA ORACION DEL VIAJERO

"Dios creó al hombre, a su imagen y semejanza" (Génesis)
"Hay que negar a Dios, o creer en la inmortalidad" (Mazzini)
"La Trinidad de Dios lo explican mejor la Física y la Química" (Nilo)

Vengo de recónditas edades:
abundosas umbrías e ignorados silencios, imagen de la nada.
De siglos con clima de nieblas y agujeros negros en su alma;
cuando el inconsciente cósmico sintió en sus entrañas tumultuosas,
ardiente y sensitivo: un latido vital como soplo de fuego,
que prendiera una llama de luz convulsionada,
con Tiempo en su regazo, sin puntos suspensivos.....
como un ojo de fuego.

Soy bifurcación de muertes y resurrecciones;
soy muchos y soy uno;
en mí la existencia en principios y fines,
ausencias y presencias:
meteoro de los muertos polvos de los astros,
en camino de eco y de murmullo,
guijarro en viaje por espacios celestes,
en busca de otros climas, para fundar estirpes,
que refresquen edades, vitalicen silencios,
con noticias venidas de viejos horizontes
y el peso del silencio no cubra ese misterio.
Acá... he recogido manuscrito,
seguro testimonio de mi otro ego; borrada la memoria;
avanzo con él quebrando los caminos,
para entregar la posta a un desconocido:
Seré yo, metido en otras pieles:
extraño en la realidad dudosa de un sueño sucesivo;
rico en legados que caminan conmigo,
igual que una ola poderosa
que emerge en busca de sol, de islas y riberas,
y tan solo se encuentra con brumales
de latomías aún desconocidas, con otra soledad, y con silencio nuevo.

Eternidad y Tiempo: Ondas de la misma Ola
que al chocar con su causa vuelve a ser principio,
confundiendo los límites de la Parte y el Todo...
En el dudoso arcano del recuerdo
procesión de penitenciados laceran mi memoria,
como sombras de expatriados fantasmas,
con sabor de esclavos, de héroes y sabios
que dejé en caminos: propiedad de la Muerte.

Sonámbulo profano en los siglos ardientes de arenas movedizas
que reclaman historia de Santas Escrituras....

De pronto... Prometeo Encadenado:
confuso, atado y humillado;
nacen rebeldías de acabar el absurdo
de un Karma fecundante y vengativo
que señala caminos y encadena los pasos,
en un sudor de angustias, hacia un puerto de sueños,
confundido en la niebla de los días ausentes.

La vida es fastidiosa presencia del absurdo,
con un Dios impasible y un Hombre encadenado,
sin voluntad, conciencia o albedrío,
que acepta: masacres, genocidios,
enfermedades, pestes, cataclismos, desastres,
llanto, tragedia, en círculo vicioso....

El dolor es resaca de mar enfurecido
que gobierna y golpea las olas y las rocas:
confunde sus carnes espumosas
en ululantes vórtices que mitigan resabios
para dar otra ola de aguas reposadas
que deja atrás rebeldes espumajos:
rehenes fatigados que cubren avanzadas....
...Y fue Jesús un Hombre de heroísmo sublime,
que luchó con insanos que quemaron ideas
en hogueras de locos y de brujas arpías
para crear más fábricas de niebla...
¡Desolación!...¡Espanto!...
¡Soledad de anhelos y esperanzas!...

-2-

"Andar...Andar...¿Hacia dónde?...Y....¿Hasta cuándo? Nadie responde y se sigue andando"...
"Pablo Neruda"

...En este instante Yo quiero ser un Grito:
un grito perdido en alto Cielo:
ha sido despojada la Esperanza,
la Fe ha caído del regazo,
la Razón ha ofendido los altares....

Quiero ser un Grito:
un Grito grande... un Grito inmenso,
un Grito demencial de Sanatorio,
un Grito que llene las esferas
que vaya con sus alas donde el silencio yace
acumulando en secretos estadios,
junto a Eternidades....
¡No! No más dioses redentores;
no más rincones de patronos,

no más humanidad escarnecida,
no más verdugos...¡No más pesadillas: enfermedad, vejez y muerte!
¡No más límites angostos de los dogmas!
¡Libertad!... No más castigo al prisionero,
injusticias que avasallan la vida:
destierro involuntario, para cumplir designios
en crisol de catarsis, que rechaza el cuerpo
No más Orden Eterno, saturado de espinas y cosecha de siglos.

Determinación y albedrío, para trazar las rutas
y alcanzar nuestras metas que ignoren otros pasos.
Los dioses tutelares sean sólo despojo,
señales rotuladas de edades superadas....
...Se oye rumor de voces...son gritos;
gritos de otros lados...muchos gritos...innumerables gritos;
gritos de protesta diferentes: minerales, vegetales..
y son gritos animales, aun las sombras gritan
rechazando presencias del ancestro.

"Por siglos hemos visto la humanidad errante
luchar, caer, alejarse...y en sus anhelos vanos
volver hacia nosotros la vista suplicante
tender hacia nosotros las temblorosas manos" (José M. Rivas Groot)

La locura, el infierno, el aquelarre;
la creación de Dios que se rebela,
en tanto amotinadas campañas echan al vuelo
lágrimas de acero, arengas libertarias....
¿A dónde voy, y a dónde va cuanto me rodea? (Miguel de Unamuno)
¿Y nada queda? ¿Y nada hacia lo eterno sube? (Rivas Groot)
Palidece la luz, vienen las sombras,
en su cuerpo de distancias oscuras surge una voz que dice:
La Justicia Universal es ciega, no tiene sentimientos
Yo soy el Creador del Orden Universal;
puntual, exacto, frío, indiferente, omnipotente.

No necesito admiración, sacrificio ni respeto....
Mi condición es: Infinita, Impenetrable, Imponderable
...Tú...solo cumples ineluctable proceso;
detrás y delante de tu voluntad, hay otra voluntad inexorable;
como detrás de las olas que vienen a la orilla
está la voluntad del Mar que las empuja...
Cuando vuelvas a Mí, te será dado el entender
la Armonía Universal de lo Creado....
"Todos viajan en la marea Universal;
prisión de los ejércitos del sueño,
desde el país de los pasos invisibles"
"Recordando al pasar, más bien soñando
sus vidas sucesivas y sus muertes" (Jorge Carrera Andrade)

Tensos los nervios sentí hundirme en Alma de Universo:
conjunto alucinante de mundos infinitos,
en cuyas dimensiones de aterrador espanto
los años luz apenas medían longitudes,
los siglos desaparecían por instantes,
tragados por misteriosas inteligencias superiores...
Soledades de espacios en abismos
alejó la dinámica de las constelaciones,
alterando la imagen del Tiempo y el Espacio y la

-3-

Sustancia....
Era Luz, y era Sombra... Grito y Silencio....
Protesta y Sumisión....
El Infinito estaba en Mí... Era una sola identidad viviente.
Cada quien es un Universo en la sobrecogedora inmensidad del Cosmos,
con su increíble mundo corpuscular, donde las medidas: Tiempo-Espacio van conforme con los seres...

El pensamiento y las acciones enlazan con las fuerzas
cósmicas,
que rigen y mutan los destinos...
Una naturaleza; viva, seductora, juguetona,
de anuncios relucientes, y enigmáticos destellos,
labraron mis sentidos.
Y vi a Dios con su rostro de átomo, alma liviana y frágil
formando los ejércitos del sueño....
Satanás, como en cuento de monjas: astuto, truculento
creando antimateria, milagrería de Magia y de Pecado;
llenando el alma de burbujas, en un goce perverso
germinando Muerte en cada surco de la Vida....

Y vi a Dios morir en Cristo (temor-humillación y desaliento),
latiendo en la honda cavidad de sus sentidos.
Al Demonio: inventor y dueño del pecado
reír de la Vida, disfrutar de la Muerte.....
Náufrago.... en la más alta marea,
en la más alta cresta de la ola más alta,
en la frontera de la cima y la sima,
se alumbró el Milagro con un fulgor cegante.

"Y así vi un viento de tempestad que venía del Norte
y una gruesa nube envuelta en resplandor de fuego
del que salían rayos, en el centro del fuego, como un rayo de "ámbar" (Biblia)

El Bien y el Mal; la Vida y la Muerte, Materia y Espíritu,
ensamblándose, cohesionándose

en la totalidad del Todo palpitante....

En el ataúd movedizo y columpiante de las aguas.

En la profunda respiración del Mar atormentado.

En la bifurcación del Tercer Reyno del Universo múltiple:

Dios y Luzbel, confundidos en destellos.

Infierno y Cielo... Cielo y Averno, burlándose de la insensatez de la razón humana, y la loca ilusión de los sentidos.....

CARTA ABIERTA A JESUCRISTO, EN EL DIA DE LA NATIVIDAD.

Para comenzar, déjame decirte que tu nacimiento y aún tu muerte ya no hacen efecto en el corazón y en la mente de los hombres, porque ningún dolor les es extraño y tienen color de ira sus lágrimas.

Déjame decirte Cristo, que tu nacimiento y el sacrificio de tu muerte están muy lejanos, por lo mismo, tu dolor ya no hace mella en la conciencia de los hombres, porque sufren como Tú, o más, desde siempre. . .

Déjame decirte Cristo, que tú pudiste decir que eras hijo del Padre y que habías de regresar a su reino, que era también el tuyo, y que por lo mismo tenías una esperanza cierta de un futuro de gloria; y que tenías una Madre y un Padre terrenos, muy dulces, generosos, santos y sacrificados, los cuales te brindaban caricias y ternuras a raudales, además, eras lindo y sabio.

Déjame decirte que tenías una estrella, blanca y brillante, que surcó los cielos y alumbró tu lecho, que aún siendo de paja, era muelle y agradable; que esa estrella alumbró el camino de los Reyes Magos, hombres poderosos que brindaron adoración, riquezas y perfumado incienso, como testigos del pacto luminoso, que es aviso de los astros.

Pudiste hablar a los doctores y causar su admiración y respeto, porque gozaste del privilegio de la claridad mental, que es la mayor fortuna, seguida de la facilidad de expresión y brillantez de convicción que constituyen los mejores adornos y conducen distancias de entendimiento en ese encuentro de conciencias luminosas.

Déjame decirte que Tú, lleno de luz sin atenuantes, gozaste de la satisfacción del éxito y llegaste al triunfo inquietando a los mismos poderosos y soberbios, a los autócratas indiscutidos de los tiempos paganos. . . Que tuviste la satisfacción del amor, amo y señor de las emociones espirituales y, que apuraste a plenitud sus placeres, llegados en satisfacciones agotadoras. Moriste causando sensación y espanto, agrupando junto a Ti muchedumbres que admiraron tu grandeza y poderío,

Déjame decirte que las manos de tu Madre, con otras manos femeninas, recogieron tus despojos y los guardaron con amor y reverencia en un cofre mortuorio y, a los tres días insurgiste para subir a la gloria de tu Reino, como si tu patria fuera el cosmos.

Sabías Jesús que tras de ti dejabas una Iglesia, que por mucho tiempo ha sido heredera de fastos y riqueza, que tiene un ascensor embrujado de misterios, para subir al cielo, camino libre para los ricos y poderosos: sin escrúpulos, infames y expertos en el latrocinio. Tu legado de pobreza, ya no es ejemplo de martirio, las voracidades realidades actuales le han quitado sustento.

Después que subiste a tu reino, han nacido otros niños para quienes no ha existido un Belén con su cuna de paja, con las manos cariñosas de los padres, con el calor de la mula y de los bueyes que es efecto y protección y, menos, mucho menos, las otras albricias que tú gozaste en tus manos que lograron los milagros.

Déjame decirte que han nacido y que nacen, en presente continuado, miles y millones, en tugurios apestosos, junto a ratas, en las cárceles, en los campos de batalla, junto a muertos. . .

Déjame decirte, que ellos tienen granos, tienen charras y otras úlceras en su cuerpo, y, más males, venidos de los males de los padres. Y no son lindos, y no son sabios y no tienen poderes, para ellos, el hambre, la enfermedad y el vicio son los clavos de su cruz. El dolor, la angustia, la desesperación, son los azotes del Calvario y en su tormento, tienen el odio, la pasión y el desprecio de sus semejantes: lobos de su especie. . . Los Cristos que nacieron de los hombres, son los Cristos de la Desesperanza y se van al Infierno que te crearon, porque el nuestro se está quemando muy cerca de los pobres, con leña de soberbia y de rencor; la vida misma ha perdido la razón de ser y diariamente corremos al espanto.

"Dios mío si tú, hubieras sido hombre
hoy supieras ser Dios"
"Y el hombre si te sufre: el Dios es Él".

EN EL PRINCIPIO Y EN EL FIN

En el principio creó Dios los Cielos y la Tierra.

Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo.

Y dijo Dios: sea la luz; y la luz fue. . . y Dios creó al sol, para señorearse en el día, y a la luna para señorearse en la noche; hizo también las estrellas para alumbrar sobre la Tierra . . . y creó las aguas y todos los seres vivientes animales. . . Dios vio que lo creado era bueno, entonces dijo: hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y le dio compañera, bella como un capullo naciente, delicada como un pétalo recién abierto, dulce como un panal de miel enriquecido de aromas, tímida como una gacela, pura como un niño de pocos años. Y la dejó desnuda para que Adán admire la perfección de sus formas y se recreara en ellas como una de las tantas maravillas de su creación.

En el principio, las palabras estaban en los labios, calladas o dormidas, no acertaban a manifestarse y se mostraban introvertidas y torpes. Tomados de las manos recorrían el Edén, mirando con afán el señorío de todo lo creado por el Supremo Hacedor. Poco a poco iban tomando consciencia y se daban cuenta de que las palabras no estaban en los labios, ellas jugueteaban en el cielo; que tenían alas y volaban en el espacio, viajaban en las estrellas, se columpiaban en los astros, corrían en los vientos, paseaban por los montes, descansaban en los prados, excursionaban por los valles, se mojaban en el agua, navegaban en los ríos, se iban hacia el mar. Gustaban de ser libres, se alegran de ser ariscas, locas; se ufanan de ser traviesas, jugaban con la lluvia.

Adán y Eva comenzaron a buscarles en el ulular del viento, en el murmullo de la brisa, en el baile de los árboles, en el zumbido de los insectos, en el gorjeo de las aves, en el siseo de la arena, en el espejo del meandro, en la luz del rayo, en la voz del trueno, en el silabeo de los arroyos, la tormenta y el huracán, en el grito, en el suspiro, en el gesto y la sonrisa.

Sintieron alegría cuando pescaron la primera palabra, en su sonido transparente y bello, como el ala de una libélula. Deleitaron su alma cuando en sus labios engarzaron unas voces con otras, y vislumbraron la hermosa sinfonía del Idioma. En éxtasis divino subieron al cielo y descolgaron luceros, y del espacio trajeron planetas negros y brillantes. El cerebro se llenó de paisajes, y los abismos se vistieron de luces y de allí llegaron aromas de musgos y violetas.

Comprendieron entonces que las palabras son símbolos que están en todas partes, esperando convertirse en idiomas, vibrantes y extraños idiomas. Comprendieron que la palabra es idea, en espera de alguien para que le dé vigencia y contenido, para que salga al mundo a pasear su hermosura: flexible, delicada, gentil.

Sin su hálito y presencia, todo sería oscuro, difícil, imposible. Moriría el fuego que alienta las entrañas y el hombre sería sólo un simple animal.

Surgía el idioma, en parto largo y doloroso, pero sublime y obsesionante, como vínculo que acerca, que funde, que orienta la sabiduría eterna.

La serpiente que era astuta, más que todos los animales, se dio cuenta de que la palabra ya no sería un simple símbolo, sino el aliento que llevaría al hombre hacia Dios, y tuvo envidia. Eva, le

dijo: ¿de qué te sirven el poder, los lujos, de que gozáis, el encanto en que vivís, si no podéis gozar del placer de saborear del fruto del árbol del bien y del mal, que está en mitad de vuestro huerto?. Eva palideció, un secreto aleteo interno, surcó su cuerpo y una llama de entusiasmo no sentido hasta ahora, apareció en sus venas, le recorrió toda, se inflamaron en fuegos vibrantes de ardor, sacudiéndole suavemente. Tal parecía que la serpiente se hubiese introducido en las vísceras y las recorriera con movimientos suaves, rítmicos y ondulantes, que le provocaron sensaciones infinitas de placer. Tímidamente trato de encontrar una respuesta que la pusiera a salvo; la serpiente sin decir palabra, le brindó un bocado de ese misterio, - era sensación y grito, y locura visceral: completa, radical, definitiva - y Eva lo saboreó deleitosa, sumiéndose en arrobamientos infinitos.

Al volver en sí, sintió que conocía los secretos de la vida y de la muerte, y veía una calma profunda en su derredor, interrumpida a ratos por lejanos gritos, trinos y gruñidos. Un zumbido denso de insectos que revoloteaban junto a ella la sacó de su embriaguez, tornándola a la realidad. Era tarde y el sol profetizaba la noche. Un pájaro recortaba su silueta contra el astro y así visto parecía una nota de luz que estudiaba las distancias. Eva creyó ver en él, la pupila de Dios, oteándola. Se dejó estar, hasta cuando la Luna recortó su silueta en el horizonte. La Luna era un ángel de misterio, y su cuerpo lustral comenzó a introducirse en las espesuras del jardín para darle tonalidades de místico encantamiento, donde se diluían los principios de la materia. Adán avanzaba por entre el follaje, sobre el verde vestido de violetas tiernas, que alfombrando la tierra le daba frescura.

El corazón de Eva palpitó agitado, igual que el de un gorrión opreso entre manos. El fruto del árbol del bien y del mal del que había probado, parecía gritarle: " vuelve a probarme", "el fruto de este árbol es tan agradable y torna a los seres en divinos". Adán sintió desgajarse de emoción, y trato de oponer resistencia, pero el temblor del cuerpo de Eva, la luz relampagueante de sus pupilas, la frescura exquisita de sus labios amanecidos de carnesíes, y la súplica encendida de entusiasmo de su compañera, vencieron toda resistencia, y los dos, se prodigaron al fruto hasta no saber si eran ángeles o demonios, espíritu o materia . . .

Cuando salieron del Edén, las palabras habían perdido ese brillo y sea musicalidad que las animaba, porque los tonos alegres, jubilosos y poéticos, que los distinguían, se convirtieron en roncacos acentos de odio, destrucción y muerte: era el fin. Habitaban la tierra, con la maldición de Jehová.

Paso mucho tiempo para que esas ideas vagas y confusas, sin forma y sin luz que habitaron los cerebros de los primeros seres, tornen a adquirir la suavidad, dulzura y delicadeza del principio. Ser creación de tantas y tantas obras que han embellecido el idioma y han dado a la humanidad momentos de solaz al encantamiento. Atributo supremo que nos permite manifestarnos de la manera más diversa y alcanzar a través de ella, alturas de divina esencia que nos acerca a Dios o al demonio.

La palabra es virtud o es pecado y cuando se reúnen qué brillo tienen y qué sutil magia las acompaña. Son caricias o son látigos, un preciado regalo o un castigo. Un culto a los sentidos abriendo caminos de espiritualidad, porque en ellas el amor y la muerte pulsan la misma cuerda en el aparente absurdo; algo que fascina y que atrae. Que sensación de grandeza nos entrega su imagen de sabiduría, penetrando los contenidos de la materia y del espíritu.

CARTA A MI PUEBLO

Guanujo: tus mañanas de sol y con la brisa azul, tus tardes que van dorándose de ocasos y espejismos, tus noches de una felicidad serena, vinculadas al paisaje de mis sueños; tus calles, tus casas, tus caminos y mieses; tus montañas, sus nieves, tus ríos, tu sol, tu luna, tus estrellas, retratan horizontes suaves de verdor acariciante.

Tus días Guanujo: serenos, tranquilos, con ruido de espigas, que riegan remolinos de oro y cascadas de verde clorofila, campos donde habitan las flores de santos perfumes, los pájaros de colores risueños, las nostalgias vestidas de amables melancolías, acariciadas de frío, llevando de la mano a los silencios, dibujados en siluetas de misterio.

Tus noches, de vientos revueltos mordidas por ladridos de canes vigilantes, que quieren espantar a la madre de todos los miedos, que pastorea a los fantasmas, que se trepan a los árboles, se suben a los tejados, se esconden en los patios.

En la línea equinoccial de tu vida, la Iglesia, adornando la creencia de las gentes, entregando ilusiones de cielos, invitando a la oración, descolgando a Dios ante los ojos.

Tu colegio: pequeño, humilde, acogiendo a la juventud risueña avanzando hacia el progreso, cuajando sueños, alentando esperanzas, buscando el aliento de nuevas ideas. En sus patios de solar nativo, las voces frescas y menudas, que luego en las clases dejan escritas nervaduras de ciencia.

He caminado por tus cerros, oteros y altosanos, ahítos de silvestres perfumes, cuyas flores, las he despetalado y guardado, lo que habría querido hacer con los rumores alados de los insectos, los cantos de las aves, el murmullo de los riachuelos, arroyos y vertientes y, con esa luz solar, que va cambiando las tonalidades del ambiente, conforme avanza el día hacia la noche.

Te he mirado desde esas atalayas: pequeño, asimétrico, triste, solitario, perdiéndote en caminos taciturnos, hasta la hora de los tonos malvas y plúmbeos de las pálidas tardes, coronadas de nubes, cuando los carmines del cielo se han marchado y se anuncia la luna, como un cisne en un lago, que se cuajará de estrellas: copos de nieve, blancos, brillantes y fríos.

Nací para ser árbol y morir en tu seno; pero el Destino me tornó viajero, me alejó de tus lares, me separó de tus encantos, me privó del acariciante placer de vivir en tu constante fantasía andina, en tu deliciosa paz y tu silencio, hecho de horizontes quietos, distantes, conmovidos de luz, que hoy vienen en los canales subterráneos de mi alma, protegidos por el recuerdo, como una brisa azul y rumorosa; como un ritmo embriagante, profundo, perdurable, que abre cráteres en el corazón, vuelve la sonrisa amarga, y pone de rodillas el alma, que pretende elevar una oración de secretas historias, vestidas de lágrimas, que quisieran ser luceros, estar cerca a las estrellas y poder saludar a los hijos de esa provincia bella.

Yo te amo Guanujo, aún cuando el cielo no recoja su cosecha de estrellas; el aire vagabundo extiende sus alas sobre nubes brumosas, que tiritan de frío y fabrican los rayos, los pájaros se oculten en los bosques umbríos y olviden sus gargantas los gorjeos y trinos; aún cuando las

lluvias golpeen a las rosas, robándoles colores; aún cuando tus calles sientan tristezas hondas, aún cuando el zapateo monótono del agua que se descuelga en chubascos, aleje a Filomena y Eurídice y las ninfas caminen sucias y desfachadas por los charcos y pozas...

Tú serás siempre un surco de mieses, abierto en mi alma; tierra que alimentó los primeros sueños de mi inocencia y alumbró mis primeras canas y maduras ilusiones.